pluma y hueso

PH

... y
el loco
acarició la paloma
hasta que su mano
se volvió sangre,
pluma y hueso
Leon Felipe

ReCiTeDoy.archivorec.cl

por gastos de impresión $2

TEMAS:
Entrevista con Alejandro Schmidt
Poesías
Relatos
Fotografías
Revuelto Gramajo
Música: Entrevista a Tom Waits
Jacobo Fijman
Artes Plásticas
Información Cultural

La Editorial selecciona los textos, pero no se responsabiliza de su contenido.

EDITORIAL

Tibia

En alguna publicación leímos que la cara de este mundo en que vivimos es esencialmente anti-poética. No creemos que sea de esa manera, quizás la velocidad que ha adquirido el mundo en estos días no nos permita ver la vida en su forma poética. Y es aquí donde entra a tallar lo de "habitar poéticamente la existencia (1)" (como se mencionara en el número pasado). Poesía no es precisamente lo que le falta a este mundo, sino miradas que sepan desnudar la rigidez de las cosas. Pero cuidado, porque cuando hablamos de poesía no nos estamos refiriendo a versos o páginas repletas de palabras, sino a la expresión natural de nuestra humanidad. Un hombre sentado a la mesa tomando su café a las seis de la mañana, poniendo las últimas cosas en su lugar antes de ir al trabajo, tiene una carga poética que suele no ser valorada.

Sabemos que una revista no va a cambiar el mundo y menos detenerlo o disminuir su velocidad. Nadie dejaría de ser lo que es por haber leído veinte páginas de una revista de raro e incómodo formato. Es por eso que sólo pretendemos ser una pequeña molestia, una basurita en el ojo de quien nos lee. Y tal vez de esta manera alguien se detendrá, aunque más no sea por unos segundos; entonces es ahí donde podrá ver a aquel hombre, su expresión y a la mañana humeando en la boca de la taza.

No somos los paladines del arte, ni pretendemos serlo. ¿Qué carajo somos entonces? -se preguntará usted- Nos gustaría pensar que somos un viento suave cargado de arenilla soplando desde ningún lugar hacia su rostro. Necesitamos que detenga su marcha, que encuentre el guiño en el revés del mundo, ese guiño que nosotros tanto buscamos.

Peroné

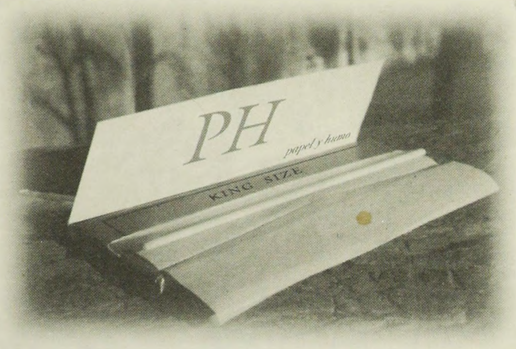
EPITAFIO

De Groucho Marx... "¡Disculpe que no me levante!"

FE DE ERRATA

FOTOGRAFIA: *Ezequiel Ludueña*

DIBUJO: *Martín Folch*



Se autoriza la reproducción total o parcial del material publicado citando fuente y autor, enviando dos ejemplares de la publicación correspondiente. Gracias.

ReC | www.archivorec.ar

Recibimos
Textos, fotos, sugerencias y demás en:

Corrientes 360
Córdoba (5000)

Teléfonos
212806
683702
760659
Fax: (051) 225303

e.mail plumayhueso@hotmail.com

Año 1 - Nº 1 Primavera de 1998
Córdoba

TEXTOS AL AIRE

"Todo se ha escrito, todo se ha dicho, todo se ha hecho, oyó Dios que le decían y aún no había creado el mundo, todavía no había nada. También eso ya me lo han dicho, repuso quizá desde la vieja, hendida Nada. Y comenzó.
Una frase de música del pueblo me cantó una rumana y luego la he hallado diez veces en distintas obras y autores de los últimos cuatrocientos años. Es indudable que las cosas no comienzan; o no comienzan cuando se las inventa. O el mundo fue inventado antiguo."

Macedonio Fernández
(Museo de la Novela Eterna)

1932

"Me comporto con mi pintura como me comporto con las cosas. Hago una ventana del mismo modo que miro a través de una ventana. Si esta ventana abierta no queda bien en mi cuadro, corro una cortina y la cierro como lo habría hecho en mi cuarto. Es necesario actuar en la pintura como en la vida, directamente. Desde luego que la pintura tiene sus convenciones que es necesario tener en cuenta, puesto que no es posible actuar de otro modo. Por esta razón es necesario tener constantemente bajo los ojos la presencia de la vida.
El artista es un receptáculo de emociones venidas de no importa donde: del cielo, de la tierra, de un pedazo de papel, de un rostro que pasa, de una tela de araña. Es por esto que no hay que distinguir entre las cosas. Para ellas no hay títulos de nobleza. Es necesario apropiarse de lo suyo donde se lo encuentre, salvo en sus propias obras. Tengo horror a copiarme, pero no dudo, cuando se me muestra un catarpacio de dibujos antiguos, en apoderarme de cuanto quiero."

1963/1966

"Nueve de cada diez veces cuando un pintor dice: esta tela no está terminada totalmente... le falta algo... hay que terminarla... nueve de cada diez veces puedes estar seguro de que para acabarla va a acabar con ella. Ya sabes como terminan los fusilados. Con un tiro en la cabeza."

"Veo por los otros, es decir, para poner sobre la tela las apariciones que se me imponen de improviso. No sé de antemano los colores que voy a utilizar. Mientras trabajo no me doy cuenta de lo que pinto sobre la tela. Cada vez que me apresto a pintar un cuadro tengo la sensación de arrojarme al vacío. Nunca sé si caeré de pie. Solamente después comienzo a valorar con más exactitud el resultado de mi trabajo."

Pablo Picasso
(extracto de La Maga Extra, agosto de 1996)

EL CANTO DEL VIENTO

Corre sobre las llanuras, selvas y montañas, un infinito viento generoso.
En una inmensa e invisible bolsa va recogiendo todos los sonidos, palabras y rumores de la tierra nuestra. El grito, el canto, el silbo, el rezo, toda la verdad cantada o llorada por los hombres, los montes y los pájaros van a parar a la hechizada bolsa del Viento.
Pero a veces la carga es colosal, y termina por romper los costados de la alforja infinita.
Entonces, el Viento deja caer sobre la tierra, a través de la brecha abierta, la hilacha de una melodía, el ay de una copla, la breve gracia de un silbido, un refrán, un pedazo de corazón escondido en la curva de una vidalita, la punta de una flecha de un adiós bagualero.
Y el viento pasa, y se va. Y quedan sobre los pastos las "yapitas" caídas en su viaje.
Esas "yapitas", cuentas de un rosario lírico, soportan el tiempo, el olvido, las tempestades. Según su condición o calidad, se desmenuzan, se quiebran y se pierden. Otras, permanecen intactas. Otras, se enriquecen, como si el tiempo y el olvido - la alquimia cósmica- les hicieran alcanzar una condición de joya milagrosa.
Pero llega un momento en que son halladas estas "yapitas" del alma de los pueblos. Alguien las encuentra un día.
¿Quién las encuentra?
Pues los muchachos que andan por los campos, por el valle soleado, por los senderos de la selva en la siesta, por los duros caminos de la sierra, o junto a los arroyos, o junto a los fogones. Las encuentran los hombres del oscuro destino, los brazos zafreros, los héroes del socavón, el arriero que despedaza su grito en los abismos, el juglar desvelado y sin sosiego.
Las encuentran las guitarras después del vencido dolor, meditación y silencio transformados en dignidad sonora. Las encuentran las flautas indias, las que esparcieron por el Ande las cenizas de tantos yaravíes.
Y con el tiempo, changos, y hombres, y pájaros, y guitarras, elevan sus voces en la noche argentina, o en las claras mañanas, o en las tardes pensativas, devolviéndole al Viento las hilachitas del canto perdido.
Por eso hay que hacerse amigo, muy amigo del Viento. Hay que escucharlo. Hay que entenderlo. Hay que amarlo. Y seguirlo. Y soñarlo. Aquel que sea capaz de entender el lenguaje y el rumbo del Viento, de comprender su voz y su destino, hallará siempre el rumbo, alcanzará la copla, penetrará en el Canto.

Atahualpa Yupanqui
(El canto del Viento)

¿QUIERE USTED SER DIPUTADO? (fragmentos)

Si usted quiere ser diputado, no hable en favor de las remolachas, del petróleo, del trigo, del impuesto a la renta; no hable de fidelidad a la Constitución, al país; no hable de defensa del obrero, del empleado y del niño. No; si usted quiere ser diputado, exclame por todas partes:
- Soy un ladrón, he robado... he robado todo lo que he podido y siempre.

(...)

DISCURSO QUE TENDRIA EXITO

He aquí el texto del discurso:
"Señores:
"Aspiro a ser diputado, porque aspiro a robar en grande y a 'acomodarme' mejor.
"Mi finalidad no es salvar al país de la ruina en la que lo han hundido las anteriores administraciones de compinches sinverguenzas; no, señores, no es ese mi elemetal propósito, sino que, íntima y ardorosamente, deseo contribuir al trabajo de saqueo con que se vacían las arcas del Estado, aspiración noble que ustedes tienen que comprender es la más intensa y efectiva que guarda el corazón de todo hombre que se presenta a candidato a diputado.
"Robar no es fácil, señores. Para robar se necesitan determinadas condiciones que no creo tienen mis rivales. Ante todo, se necesita ser un cínico perfecto, y yo lo soy, no lo duden, señores. En segundo término, se necesita ser un traidor, y yo también lo soy, señores. Saber venderse oportunamente, no desvergonzadamente, sino 'evolutivamente'. Me permito el lujo de inventar el término que será sustitutivo de traición, sobre todo necesario en estos tiempos en que vender el país al mejor postor es un trabajo arduo e improbo, porque tengo entendido, caballeros, que nuestra posición, es decir, la posición del país no encuentra postor ni por un plato de lentejas en el actual momento histórico y trascendental. Y créanme, señores, yo seré un ladrón, pero antes de vender al país por un plato de lentejas, créanlo..., prefiero ser honrado. Abarquen la magnitud de mi sacrificio y se darán cuenta de que soy un perfecto candidato a diputado.
"Cierto que quiero robar, pero ¿quién no quiere robar? Díganme ustedes quién es el desfachatado que en estos momentos de confusión no quiere robar. Si ese hombre honrado existe, yo me dejo crucificar. (...) Yo venderé a mi patria, pero bien vendida. Ustedes saben que las arcas del Estado están enjutas, es decir, que no tienen un mal cobre para satisfacer la deuda externa; pues bien, yo remataré al país en cien mensualidades, de Usuhaia hasta el Chaco boliviano, (...)
"Piénsenlo aunque sea un minuto, señores ciudadanos. Piénsenlo. Yo he robado. Soy un gran ladrón. Y si ustedes no creen en mi palabra, vayan al Departamento de Policía y consulten mi prontuario (...)... verán ustedes que yo soy el único entre todos esos hipócritas que quieren salvar al país, el absolutamente único que puede rematar la última pulgada de tierra argentina... Incluso, me propongo vender el Congreso e instalar un conventillo o casa de departamento en el Palacio de Justicia, porque si yo ando en libertad es que no hay justicia, señores..."
Con este discurso, la matan o lo eligen presidente de la República.

Roberto Arlt
(Aguafuertes Porteñas)

"Pero uno mata siempre lo que ama.
¡Oiganlo todos! Con fingido acento
el que adula y seduce,
el histrión con la risa y el desprecio,
el bravo con la espada. Y el cobarde
con la traición del beso".

Oscar Wilde.
Fragmento de "Balada en la cárcel de Reading"

por Gloria Bertello

Crimen y Castigo

Un pisador profesional de hormigas se horrorizó del poeta que abollaba su vigésimo segunda porquería endecasílaba... Comenzó a meditar todos los momentos en que estuvo junto a él mientras su rostro empalidecía, le espantaba imaginar los instantes y tal vez horas de riesgo que había vivido junto al poeta. Un hombre que puede así asesinar un sentimiento, una idea, un brote divino de iluminación fugaz y deshacerse de él con tal desparpajo debía ser indeciblemente cruel y despiadado. Por un momento detuvo su pensamiento en aquel poema con el cuerpo arrugado, decapitado en su contenido esencial, mutilado en un amor que quizás hasta rimaba, y un tormento de tinta aún fresca que chorrearía quizás sobre otro de sus pares, otro cuerpo también aturdido.

Uno mata lo que ama, día a día nos miran desde los ataúdes tibios nuestras ideas reprimidas, nuestra mala poesía, una hormiga del jardín, el anoréxico cadáver de nuestra imaginación, nuestro entusiasmo de ayer, nuestro proyecto ridículo, nuestro hombre ideal, nuestra cara perfecta, nuestra bailarina frustrada... Nuestra vida se asemeja así a un inmenso nicho, para los más optimistas quizás un cementerio parque... donde lo que fuimos o quisimos se suicidó o fue muerto por nuestras propias manos, por las sucias rutinas, o por los puñales de nuestra vergüenza que despedazarían al más incrédulo.

PSICOLOGIA DEL CRIMEN

Está dicho que todo aquello que no se ha aceptado por nuestros vecinos, no tiene calidad, no es digno de ser vivo y crecer siendo amenazado por la mirada combativa de aquellos que querrán destruirlo porque es débil o malo o feo.

Otra teoría es que si no matamos nos matan, paradigma que ha justificado desde siempre la impunidad.

O que existen simplemente las ganas de matar. Unas temibles ganas de matar el aburrimiento, la chatura, la mediocridad, los estereotipos, las estructuras, el abatimiento, las mordazas. Un sentimiento asesino casi carnal que brota en la piel, que embebe nuestros sentidos nublando nuestra conciencia que sólo ansía la sangre de una víctima que ya nos victimó lo suficiente.

Ejemplo de los asesinos culturales de hoy son los diarios hace tiempo sospechosos, aún sin pruebas de los crímenes cometidos contra el cuerpo mayor que es ese gran pueblo. Y quizás se logró uno de los crímenes más perfectos de la historia cuando la formación de opinión mató a la información y no nos dimos cuenta. Cuando el mundo decidió no culparlos y proseguir alimentando al asesino serial que leemos a la mañana mientras nuestros hijos también matan. Matan los caracoles que caminan por la tapia húmeda, las babosas que se arrastran, y no saben por qué matan. Tal vez, por eso maten, porque no saben. Y esos serán luego asesinos maduros y adultos que matarán por costumbre e indiferencia, con hipocresía, con liviandad según nos dice la experiencia.

MODUS OPERANDI

Desde pequeños el arsenal, hereditario y cruel, nos es legado. Nuestros pares sociales se enorgullecen en un mausoleo de trofeos sin pulso ni temperatura. De esta manera nos enseñan cómo ser despreciativos con aquellas ideas que no conocemos para no correr le riesgo de aprender algo nuevo que derrumbe nuestras certezas actuales. Nos enseñan cómo decapitar nuestros proyectos, que son por lo general utópicos o típicos de los pocos años... La utopía entonces también merece morir en los brazos de la certeza, que es el único posible futuro sin riesgo y sin lucha.

Nos enseñan que deben morir nuestros sentimientos, que éstos solo tienen una incidencia en el reino oculto de lo interno y que al atravesar el rostro cosas horribles pueden acontecernos y ponernos en peligro: entonces sería un matar en defensa propia.

Nos enseñan a matar viejos hábitos que por televisión ya no están siendo transmitidos... y así vamos matando lo que amamos porque después de todo, amar es morir de a poco, siendo nuestra existencia una auténtica reconfirmación de la resurrección a cada instante. Porque pese a que matamos a nuestro amor de hoy con la desconfianza y el desamor, comenzamos a mamar la idea de matar al siguiente antes de permitir que nos mate aunque debamos muchas veces matarnos para poder matar a un amor. Se comprende así que comienzan a surgir dilemas intelectuales sobre los que significa matar, a lo que caben dos drásticas soluciones, matar el concepto de matar porque nos hace pensar y eso es peligroso o matar a mansalva todo aquello que pueda ser contenido para argumentaciones sobre la muerte.

Nos enseñan a matar la muerte porque es la única forma de no morir, pese a que vivir sea la aceptación firmada de un morir incesante de instantes y momentos, de sensaciones y desventuras, de personas, de amantes, de sueños...

CONDENAS

Pese a la posible existencia de escondites, de coartadas, nuestro castigo llega. Nuestra pena es dictaminada por un juez que en realidad es también otro asesino que justamente puede juzgar por saber de que se trata el asunto. Y nuestro castigo es la conciencia de haber matado, ese instinto asesino cultivado socialmente, ese temor a lo que no se dice o no debe decirse, a lo que se piensa... El castigo es el miedo, causante de todos los asesinos existentes. Matamos poemas casi como masacre, matamos a un pintor porque no entendemos sus trazos, matamos al loco porque pensó distinto, matamos al bueno, porque siempre será el último, matamos la moral porque nos pesa, matamos el castigo porque son muchos los vicios, matamos el amor porque nos hace indefensos... Y el miedo nos castiga y crece, tememos a lo diferente, a ser felices, a creer... el miedo, a nosotros expertos asesinos cotidianos... nos mata.

¿CRIMEN PERFECTO?

La polémica es si existe. ¿Matar la muerte lo sería...? ¿El arte es una forma de matar la muerte? ¿Somos capaces de matar al asesino que hay en nosotros mismos...? ¿A quién mataremos cuando no existan los prejuicios...?

RELATOS

Antonio Oviedo
La sombra de los peces
(Alción Editora)
1996

La sala azul

Desde hacía varios meses, el matrimonio me esperaba como si yo les hubiera anunciado que iba a llegar en cualquier momento. La mujer tenía un apodo curioso: "Lacia", sin duda a causa de su pelo. En efecto, éste le caía rectamente sobre la espalda, sin arremolinarse sobre los hombros. "Tengo su cuarto listo", me decía al darme la mano. Su marido acompañaba la frase de Lacia haciendo movimientos afirmativos con la cabeza. Y a continuación aferraba con fuerza mi bolso de viaje y lo llevaba. Durante unos segundos caminaba junto a Lacia por unos pasillos angostos. El pasillo daba a la habitación que yo ocupaba siempre. Lacia me preguntaba por mi familia y recién entonces recordaba que no era una extraña a la que yo veía por primera vez. Me acostaba sin desvestirme y dormía profundamente hasta el otro día. Los recuerdos más próximos antes de dormirme eran recuerdos de mi viaje. Rememoraba los paisajes del campo cambiando a cada instante y la inevitable suciedad de los baños del tren.

A la mañana siguiente, Lacia golpeaba a mi puerta y entraba con el desayuno en una bandeja. El desayuno consistía en una taza de café, un trozo de pan cortado en rebanadas y un platito con dulce. En seguida habría la ventana y la luz del sol traspasaba la tela de su vestido y le marcaba la forma de las piernas. Desde muy lejos, una imagen semejante volvía a mi memoria envuelta por la claridad plateada de una luz iluminando otra habitación.

Durante mi estadía en la casa del matrimonio acudían otras personas y se quedaban a cenar. Casi siempre eran los mismos invitados, hombres silenciosos que comían sin levantar la cabeza. Lacia se esmeraba por atenderlos con delicadeza. Su marido, sin embargo, parecía ajeno a la cordialidad de su mujer. Se llevaba a los labios su copa de vino y cerraba los ojos. Luego chasqueaba la lengua moviendo la cabeza a ambos lados y decìa en voz alta: "¡Qué rico!".

Cuando traían el café, los invitados empezaban a hablar entre sí hasta que todos participaban en una sola conversación. Muchas veces yo decía algo al pasar y mi interlocutor alzaba la ceja y le comentaba a otro alguna observación relacionada con mis palabras. Al lado de Lacia se sentaba un hombre de baja estatura y delgado que trataba de cortejarla. Tenía un rostro armonioso y una frente con profundas entradas. Lacia entrecerraba los ojos a medida que escuchaba las insinuaciones del hombre. Finalmente, ella lo interrumpía abriendo los ojos y mirándolo fijo. El resto de la noche el hombre buscaba una nueva oportunidad de hablarle. A cada rato se alisaba las solapas del saco y con la yema de los dedos mojados de saliva se peinaba las cejas.

En esa época yo también me había enamorado de Lacia y a lo largo del día nos encontrábamos en cualquier sitio de la casa. Una tarde ella había ordenado a una empleada que limpiara mi habitación. La empleada cambió la ubicación de los muebles y mi cuarto dejó de ser el mismo. Cuando se lo mostré a Lacia ella me dijo irónicamente que al tener un nuevo cuarto podría durar más mi permanencia en su casa. De pronto me pidió que la siguiera hasta un espacio que había quedado entre un armario y la pared. Al abrazarnos, me sobresalté al oír su voz rogándome que no la abandonara.

Mi habitación tenía una ventana por la cual me asomaba a mirar el patio de la casa. Como la habitación se hallaba en el primer piso la copa de un árbol rozaba los postigos de la ventana. En las noches cálidas me acodaba en el antepecho y miraba la oscuridad atravez de las ramas. Lacia y su marido caminaban en silencio por el patio durante un largo rato, hasta que él le decía a media voz que iba a acostarse. Ella se quedaba sola y me llamaba. En cierta oportunidad bajé a encontrarme con ella pero al llegar ya se había marchado. A partir de esa noche, nuestra citas se hicieron menos frecuentes.

El lugar donde se realizaban las cenas era una sala, también del primer piso, con un balcón a la calle. En el centro había una mesa rectangular rodeada de doce sillas y un apartador cuyas puertas eran de un cristal azulado. Todas las mañanas, Lacia y su marido entraban a la sala y limpiaban escrupulosamente cada objeto. El hombre se precipitaba casi corriendo hacia una lámpara de pie bastante alta colocada en un ángulo de la sala. Tenía una forma vegetal, es decir, una planta con sus ramas sosteniendo tulipas que a su vez imitaban flores. Primero frotaba suavemente cada parte y poco a poco iba aumentando la velocidad de sus movimientos. Cada tanto volcaba unas gotas de un líquido sobre el paño para darle más brillo al metal, y luego hacía una pausa para examinar a cierta distancia lo que había limpiado. Entre tanto, Lacia barría el piso y sacudía las cortinas de las ventanas. Debajo de una fuente con frutas colocada en el medio de la mesa habìa una lista de personas invitadas a la cena, Lacia leía con la vista los nombres y los dejaba otra vez en el mismo lugar. La luz del sol reflejaba en las paredes azules de la sala y el aire adquiría una tonalidad celeste.

A menudo Lacia abandonaba la mesa antes de concluir la cena. Aprovechando su ausencia algunos invitados se acercaban al balcón para arrojar restos de comida a otras personas que los recibían en las calles. En una ocasión Lacia regresó inesperadamente y sorprendió al hombre delgado que la cortejaba lanzando trozos de pan y carne por el balcón. Al advertir que ella había vuelto, el hombre ocupó otra vez su silla y bajó la cabeza. El período de nuestros encuentros furtivos terminó pronto. Tenía la certeza de que, ni siquiera propeniéndomelo, iba a lograr una explicación mas o menos sólida sobre las razones de mi presencia en esa casa. Tal vez unas pocas palabras de ella bastaran. Pero no creía posible que alguna vez las dijera. A medida que transcurría el tiempo, un íntimo desconsuelo me alejaba incluso de las cosas que más me importaban.

En uno de los tantos viajes que me llevaban a la casa del matrimonio me encontré, al bajar del tren, con el hombre, según sus palabras, incondicionalmente enamorado de Lacia. Desde la estación hicimos juntos el camino hasta la casa. Estaba dispuesto a emplear cualquier medio para conquistar a Lacia. "Para mí es la única mujer en el mundo", agregó como si sintiera alivio y orgullo al decírmelo. Cuando llegamos a la puerta de la casa de Lacia se detuvo un momento y sacó una botellita con perfume. Haciendo un hueco con la mano echó allí un poco del líquido y se humedeció el cuello y la ropa. Respiré en el acto una fragancia a flores muy intensa.

Salió a recibirnos el marido de Lacia y nos ofreció unos sillones de mimbre de la galería para sentarnos. En seguido trajo dos enormes copas con cerveza helada y un platillo con maníes salados. "Lacia quiere hablar primero con Ud., dijo señalándome con el índice, y después con él". El hombre hizo una mueca de desprecio con la boca. "¡Si hubiera sabido!...", exclamó golpeándose enérgicamente una pierna con la mano abierta. Los últimos rayos del sol que se entraba rozaban nuestros pies. Al hacer ésta observación pensé que mis palabras continuaban perdiéndose como los rayos de ése sol. Luego me levanté y subí a la sala del primer piso. Allí aguardaba Lacia mirando atravez de la ventana. De la madera del piso brotaba el inconfundible olor de la cera y la mesa ya había sido tendida para la noche. Al escuchar mis pasos giró todo su cuerpo y vino hacia mí.

Mientras intentaba destrabar el cierre de su vestido ella se resistía. Las paredes azules de la sala cansaban mis ojos con sus reflejos. Los brazos de Lacia se movìan sin cesar y parecían hélices cada vez que la claridad de la ventana chocaba contra ellos. Más tarde Lacia encendió todas las luces de la sala y se arregló el cabello frente a un espejo. Me sentía avergonzado por haber tratado de imponer mi voluntad. "Quiero estar sola", me dijo secamente. Recogí mi bolso de la galería y me encerré en mi cuarto a esperar la hora de la cena.

18

Terminó la era de los peces.

Victoriano Rodrìguez
"Cuentos breves"
(Edición independiente)

Las chicas odiaban
las flores. El detalle
era que en su con-
vento, esa era la
tarea encomendada
a ambas y hubieran
adorado que un día
les asignaran la
cocina. Pero los
turnos se asignaban
por año calendario y
hacía cinco años
que les asignaban el
mismo rubro. La
madre superiora, se encargaba de los mandatos y como el jardín estaba cada primavera más desastroso, creía que el mejor castigo era designarlas nuevamente en esa tarea.

Una mañana, se levantaron como todos los domingos a arreglar sus canteros, pero extrañamente no sonó la campana y cerca de las once, comenzaron a recorrer la iglesia. Nadie había. Todos habían desaparecido.

- ¡Vamos a la cocina! A las doce y media se come, así que vamos a preparar la comida para todas.

Cerca de las doce
y cuarto, volvieron
todas las novicias y
las monjas y la
madre superiora,
que exclamó al ver
la mesa puesta para
treinta y ocho per-
sonas:

- El convento debe ser exorcizado. ¡Con qué autoridad ustedes prepararon la comida?

- Madre, le rogamos que comamos esta comida, hay gente que no tiene qué comer y esto no se puede tirar.

Después aban-
donaremos el con-
vento para que sea
exorcizado. Dijo una
monja.

- Está bien. Oremos y comamos, así este lugar puede purificarse.

Todas se sentaron.
Después de orar,
comenzaron con la
comida y a la vez a
mirarse. Era un
plato exquisito. La
madre superiora
miró a las dos y
riendo a carcajadas,
exclamó: ¡El diablo
no existe!

Cuando Friedrich decidió partir...

Y un día decidimos partir, Tautenburg, nos acariciaba con el peor invierno.

Desprolíjamente armábamos las valijas. Sin mirarnos guardábamos los aromas de nuestra soledad atados por un inquietante abismo. Miramos por donde se escondía el sol y marchamos en dirección contraria.

Mientras el corazón se desgarraba por todo mi cuerpo, Salomé con su llanto de viento helado persistía en mí. Caminábamos sin colores a los costados. De pronto me encontré solo. Salomé se había quedado inmóvil bajo un árbol seco.

La miré. Ella, sus lágrimas de viento, la valija, el árbol seco. Todo su alrededor había desaparecido. Solo ella exponiendo su interior como un hermoso y fatal lamento de Wagner.

- Mi amor, ¿Dios está en el cielo? -su voz eran palabras sin labios.

- SÌ Salomé. Como el perro del abuelo, como el abuelo, como nuestro hijo.

Entonces comenzó a gritar como si estuviese sola en el mundo. Gritaba Sí, todos están muertos, todos están muertos. Llorando dijo:

- Dios está en el cielo... ¡porque está muerto!.

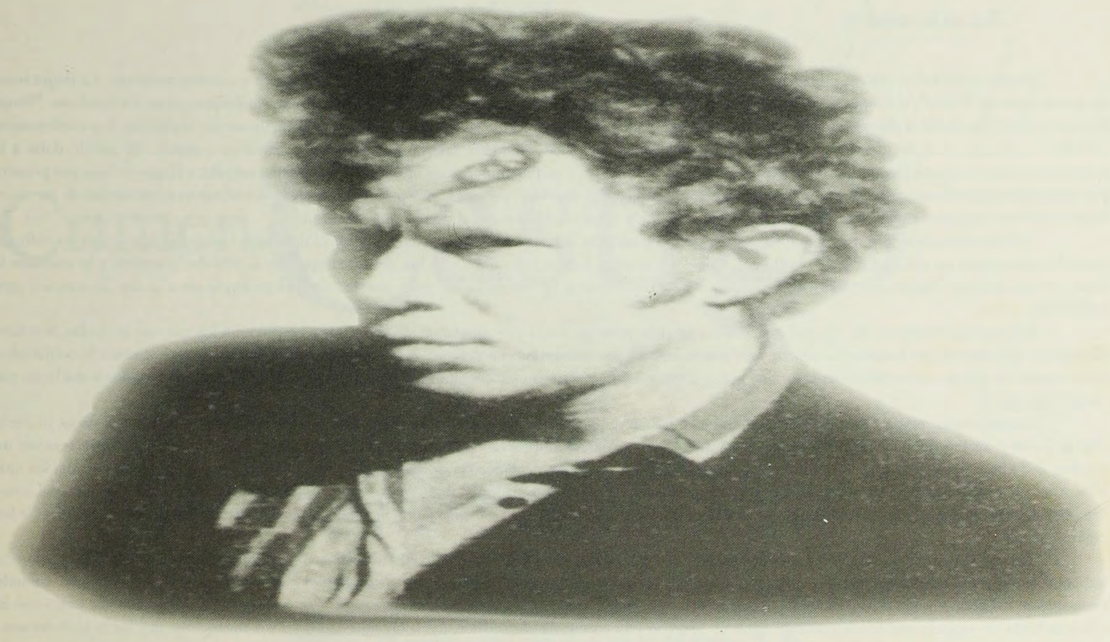
Comencé a caminar. Salomé un poco más retrasada cargaba todos sus inviernos y los míos. Sin darme vuelta susurré:

- Por eso nos vamos amor... por eso nos vamos.

Fabricio Devalis
"Rastros de una mirada"
(Edición independiente)

RcC | www.archivorcc.ar

MUSICA. Si puede, escuche esta entrevista con Tom Waits de fondo...



TOM WAITS

PALABRAS DE TOM WAITS

"...Voy a guardar el auto y volver al fuerte, voy a dormir toda esa locura que tengo en la cabeza, tiene que haber un lugar mejor que éste. Esta apatía me está volviendo loco.
Déjame decirte que estoy soñando, déjame decirte que estoy soñando en el crepúsculo...
Esta ciudad me tiene por el suelo, he visto los mejores espectáculos, he estado dando vueltas pero no... Voy a alejarme, voy a tomar un autobús que me lleve lejos de aquí. ¿Qué puedo perder? Estuve caminando por esta avenida solitaria y todos los bares están cerrados, ya son las dos menos cuarto.
Todas las ciudades a las que voy son como una cerradura sin llave.
El blues que dejé atrás trata de agarrarme, trata de agarrarme..."

- ¿Ponés toda tu alma en lo que hacés?
TW: No sé, a veces; a veces estás como tabasco, picante. Cuanto más tabasco te prendés fuego.
- ¿Y otras veces como una sopa?
TW: Bueno, pero con un poco de pimienta.
- A veces limpio y a veces rodando en el polvo...
TW: No, rodando en la sopa. Salto de la cuchara y me meto en la sopa, a veces... ¿De qué estamos hablando?
- De tabasco, de cosas picantes, estamos hablando del éxito.
TW: O.K.
- Tuviste muchos empleos: camarero, pianista en el "Tropicana Hotel" ¿qué recuerdos tenés de esta experiencia?
TW: Bueno, mirá, era un hotel que costaba nueve dólares la noche, era para viajantes. No era un lugar para hacer música en esa época, en los 60's (...) Yo estaba feliz, tenía por primera vez un camarín en el fondo, toallas limpias, mucamas, era bueno... Ellos pintaron la piscina de negro.
- ¿Una piscina negra?
TW: Sí, era como pintarse los dientes para no tener que lavárselos. Eso fue el final para mí, ahí me di cuenta que había llegado la hora de irme.
- ¿Fue la gota de agua?
TW: No, la gota de tabasco. (...)
- Te gusta decir que las cosas se desmoronan ¿cómo sentís ese desmoronamiento sobre vos?
TW: ¿Si me estoy desmoronando? Todos sentimos ese desmoronamiento alguna vez, si uno vive un largo defecto llega a sentir atracción por él. Tenés algo roto que procurás conservar, una radio rota, una guitarra rota.
- ¿Tuviste un período de autodestrucción? Hablo de alcohol, drogas... contános.
TW: No, no, no voy a contarlo delante de la cámara.
- O.K. corten.

"... Hola, ¿Quién es? ¿Sos Marta? Soy el frío en persona, (...). Han pasado cuarenta años o más, Marta, por favor, acordáte... ¿Por qué no tomamos un café y hablamos de todo eso? Marta yo sólo te tenía a vos y vos me tenías a mí. Empaquetamos nuestros pesares y los guardamos para los tiempos difíciles, ahora me siento más viejo, también vos sos mucho más vieja. ¿Cómo están tu marido y tus hijos? Sabés que yo también me casé...
Que suerte que encontraras a alguien con quien sentirte segura, nosotros éramos demasiado jóvenes y demasiado locos, ahora somos personas maduras. Y aquellos fueron días de rosas, poesía y prosa. (...) Supongo que nuestro destino no era vivir juntos, pero... Marta, te quiero, no te das cuenta... (...) Marta yo sólo te tenía a vos y vos sólo me tenías a mí y no había ningún mañana. Recuerdo noches tranquilas temblando junto a vos..."

- Tus letras hablan de suicidio, asesinato ¿hasta dónde te permitís ir?
TW: Bueno, la gente a veces tiene que bajar la guardia, somos nosotros los que damos la mayor dificultad para que las cosas sucedan. Es preciso encarar la propia inhabilidad, a veces uno está amedrentado, nervioso, no quiere irse de casa como un chico. A mí me gustaba remontar cometas, los subía hasta el cielo hasta que quedaban de éste tamaño. Daba miles de metros de cuerdas hasta que apenas podía verse el barrilete en el cielo. (...) Entonces lo cortaba y después lo buscaba, bien lejos. En casas de gentes conocidas o extrañas, era emocionante buscarlo. (...)
- En este ;album hacés muchas referencias a la muerte ¿Estuviste cerca del suicidio?
TW: Sí, lo pensé. ¿Cómo sería? Cuando alguien está muy deprimido, pensar en el suicidio es como un pensamiento erótico, uno se excita con la idea de acabar todo. (...) Nunca traté. (...)
- ¿Sin qué no podés vivir?
TW: Mi mujer, mis hijos. (...)
- Hablemos de tu mujer, ella es co-autora de algunas de tus letras. ¿Cómo trabajan?
TW: Es grandiosa. Para colaborar es necesario tener pasados completamente distintos. Ella es católica, de Illinois, padres granjeros. Tiene una base musical de iglesia irlandesa, tiene metodología propia... Cambió mi manera de ver y oír las cosas. Nos complementamos.
- ¿Cómo te influyó ella?
TW: (...) Antes era más miedoso, como un viejo borracho. Cambié mucho después de conocerla, en el buen sentido.
- ¿A qué hora te levantás?
TW: A las siete de la mañana.
- ¿Cómo es tu rutina?
TW: Salgo y riego el jardín, todos los días es distinto. Ahora estoy trabajando y no tengo tiempo para dedicarme a eso.
- ¿A qué hora creás?
TW: A la mañana. Siempre mis grabaciones son a la mañana. Todos lo odian, pero creo que a esa hora todos están limpios, vacíos, sin carga.

Extracto de entrevista realizada por MTV (EEUU), traducida por Jorge Lanata en Hora 25, Rock & Pop FM.

"Bien dormía mi ser como los niños,
y encendieron sus velas los absurdos!"

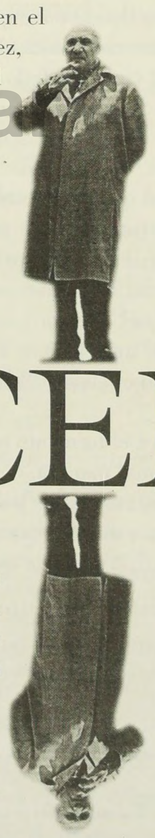
"Se acerca Dios en pilchas de loquero,
y ahorca mi gañote
con sus enormes manos sarmentosas;
y mi canto se enrosca en el desierto.

¡Piedad!"

"han caído mis esperanzas
como palomas muertas."

EL HACEDOR

por Rodrigo Carnero



Creo que no se puede comenzar a hablar de la obra de Jacobo Fijman sin hablar de su
vida, o ¿es que su vida y su poesía eran un misma cosa? y si eran lo mismo, cómo comenzar esto que supuestamente tiene que hablar de su obra.
"...el poeta es un Hacedor. Integran entonces los poetas la categoría de los hacedores. Y esa es la categoría de Dios. Pero no confundamos a los poetas con los que hacen libros por vanidad." Fijman se sabía hacedor y no un simple rejuntador de palabras, él tenia un mensaje y debía mostrarlo. Dios, el miedo, la soledad, la locura, los hospicios, la estrella, el caos. Fijman hacedor y vidente traspasó su lucha interna y con ella quería avisarle a la gente que existe otra forma de jugar la vida.
"no solo me considero santo, lo soy. Pero mejor no decirlo, porque no lo entenderían.
Los médicos creen que es una enfermedad. En esta sociedad está prohibido ser santo. Aún por la Iglesia" Esto de sentir y padecer a Dios, que Dios le llegara en forma de sufrimiento o pasión, fue uno de los tantos detonantes para que Fijman viviera siempre un paso al costado del surco que la sociedad le marca a los hombres.

En 1921, cinco años antes de que se editara su primer libro, Fijman es arbitrariamente detenido por la policía, donde será objeto de un maltrato atroz. Es llevado luego al Hospicio de las Mercedes (ahora Borda). Los castigos a los que es allí sometido habrán de marcar su vida o su obra, que para este punto ya es lo mismo.
Después de haber transitado por el grupo literario Martín Fierro (1) donde conoce a Borges, Girondo, Marechal, Macedonio Fernández y otros, colabora con muchas otras publicaciones. En 1926 publica su primer libro **Molino Rojo**. Fijman declara en una entrevista con Zito Lema "buscaba un titulo para esa obra que significara mis estados de animo", "recuerda la demencia, el vértigo", "Y reparé en un molinito viejo para moler pimienta. De color rojo. Y vi en ese objeto todo lo que mi poesía quería expresar". Sin lugar a dudas **Molino Rojo** es un libro vertiginoso; se muestra en él a un poeta alucinado, delirante y a la vez absolutamente consc iente de su estado. Este libro es una lucha implacable, es la la búsqueda del otro Fijman, del Fijman que vive en el mundo blanco, en la luz. A la vez, pinta con trazos desgarrados el espanto que le causa la sociedad y el dolor y la impotencia que esto le provoca.

Su poesía esta plagada de espon taneidad y es quizás por eso qu algunos lo catalogan dentro de Surrealismo; pero Fijman contesta a eso diciendo "mi obra está fuera de cualquier escuela literaria. Nunca seguí a nadie", "Los surrealistas son auténticos poetas, pero blasfeman y son satánicos", "A Artaud conocí en un café. Estuvimos a punto de pelearnos. Yo me identificaba con Dios y Artaud con el Diablo; pero un poeta tiene que estar al servicio de Dios y si no que esté al servicio del Demonio".
Vuelve de Europa en 1929 envuelto por una, aún más, profunda crisis religiosa ("escribo para Dios y para mi perfección"). En ese año se convierte a la religión católica y es bautizado. Aparece su segundo libro **Hechos de Estampas**. Un libro pequeño; pocos poemas que alcanzan a ser cantos. Aquí se ve un nuevo tormento ciñéndose al cuello del poeta: la presencia de la muerte, el saber muertas sus carnes y tener un alma que pasea vagabunda entre el bien y el mal sin haber podido aun recibir la comunión de Dios. Fijman le canta a la soledad, a la muerte y su belleza, esa que pude darle una eternidad llena de luz. Libro cargado de misticismo y que no por eso se cierra, sino que explota en nuestras manos el Hacedor comenzando así su viaje hacia la otra realidad.

El día terminaba; el aire de la noche invitaba a descansar de sus fatigas a los seres animados que existen sobre la tierra, y yo sólo me preparaba para sostener los combates del camino y de las cosas dignas de compasión que mi memoria trazará sin equivocarse.

Dante (El infierno II)

¡Luego expliqué mis mágicos sofismas con la alucinación de las palabras!

Rimbaud (Alquimia del verbo)

"Caía mi sueño en la otra soledad de los canales
regocíjate niño, la presencia graciosa de la muerte
reparte en sombras alternadas el olor de los ángeles."...

"Herido de mi canto
por uniones de azar
toda mi carne mortal recoge la blanca limosna
del misterio..."

ReC | www.archivorec.a

Canto del Cisne

Demencia:
el camino más alto y más desierto.

Oficios de las máscaras absurdas; pero tan humanas.
Roncan los extravíos;
tosen las muecas
y descargan sus golpes
afónicas lamentaciones.

Semblantes inflamados;
dilatación vidriosa de los ojos
en el camino más alto y más desierto.

Se erizan los cabellos del espanto.

La mucha luz alaba su inocencia.

El patio del hospicio es como un banco
a lo largo del muro.

Cuerdas de los silencios más eternos.

Me hago la señal de la cruz a pesar de ser judío.

¿A quien llamar?
¿A quien llamar desde el camino
tan alto y tan desierto?

Se acerca Dios en pilchas de loquero,
y ahorca mi gañote
con sus enormes manos sarmentosas;
y mi canto se enrosca en el desierto.

¡Piedad!

de Molino Rojo, OBRA POETICA
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

EL "OTRO"

Tarde de invierno.
Se desperezan mis angustias
como los gatos;
se despiertan, se acuestan;
abren sus ojos turbios
y grises;
abren sus dedos finos
de humedad y silencios detallados.

Bien dormía mi ser como los niños,
y encendieron sus velas los absurdos!

Ahora el Otro está despierto;
se pasea a lo largo de mi gris corredor,
y suspira en mis agujeros,
y toca en mis paredes viejas
un sucio desaliento frío.

¡La esperanza juega a las cartas
con los absurdos!
Terminan la partida
tirándose pantuflas.

Es muy larga la noche del corazón.

de Molino Rojo, OBRA POETICA.
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

"Sobre nosotros está la paz del monte santo;
sobre nosotros está la paz de toda muerte; sobre nosotros
está la luz del monte santo."

"Soy el hombre que oye el soplo primero
lleno de la frescura de toda la eternidad."

En 1930 el poeta trata de ordenarse como sacerdote en Bélgica; pero es rechazado por la jerarquía de los Benedictinos. Un año después, de vuelta en Buenos Aires, escribe su tercer y último libro **Estrella de la Mañana**. Abandona aquí la exaltación encegecedora de sus libros anteriores. Nos muestra el júbilo sagrado, la felicidad de haber recibido de Dios la aceptación de su arte y su alma. Es un poeta sereno, sin complejidades a la hora de escribir, cristalino; apoyado en su espíritu calmo, vestido solo con los ropajes de un Dios que lo espera. "Aquél que perseverare hasta el fin le daré la estrella de la mañana. (Cristo)" es aquí donde nace quizás el título del libro, donde hay un Fijman tranquilo de haber perseverado hasta el fin y seguro de encontrar su estrella.

El Cristo Rojo (como él se autodenominara) a partir de 1932 viaja por todo el país tocando su violín y trabajando en diferentes actividades. Se pierde luego en la selva paraguaya y en el Brasil.

En 1952 es nuevamente internado en el neuropsiquíatrico, donde se le aplicaran técnicas de electroshock; años después Fijman declaro "...me aplicaron el electroshock. Seguramente veían en mí un mal que pretendieron expulsar. Y ciertamente parece que me hizo bien. Hace años que no me resfrío." Así y todo Jacobo Fijman continúa escribiendo, pinta, dibuja e intenta llevar la paz de su Dios a los demás internados.

El 1ro de diciembre de 1970 muere en el Hospital Nacional de Neuropsiquiatría Doctor Borda tras haber permanecido encerrado veintiocho años, sólo por creer fervientemente en Dios.

Quizás sería correcto citar aquí a Hölderlin "El poeta es aquel que corre hacia su propia catástrofe" pero tengamos en cuenta que la catástrofe de Jacobo Fijman fue para él un regalo de Dios y fue así como el lo vivió: "-Toda la carrera que hice fue la de llegar al mayor sufrimiento o pasión" "-Lo hago para que mis actos se ordenen a Dios" (Fijman).

Fijman poesía; magma de un dolor celestial. El Hacedor ve el tormento rodando libre por el mundo y nos atormenta ,casi de igual manera, con los místicos sofismas de su palabra.

Podría quizás terminar esto de muchas formas, pero tengo aún varias palabras de Fijman rondando por aquí y entre todas ellas, éstas tal vez sean las de mayor peso para mí: "La poesía es un estado de ánimo, antes de la reflexión.", " ...el arte tiene que volver a ser un acto sincero."

POEMA VI

Ha caído mi voz, mi última voz, que aún guarda mi nombre.
Mi voz:
pequeña línea, pequeña canción que nos separa de las cosas.

Estamos lejos de mi voz y el mundo, vestidos de humedades blancas.

Estamos en el mundo y con los ojos en la noche.
Mi voz es fría y sucia como la piel de los muertos.

de Hecho de Estampas, OBRA POETICA.
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

XI

Puesta está la creación toda en el Misterio con Dios visible en Cristo.
Soy el hombre que oye el soplo primero
lleno de la frescura de toda eternidad.
Sobre la tierra, sobre los cielos.

Lavan mis soledades para las bodas,
para las bodas de su presencia.

Sobre las piedras, sobre las noches de las piedras se derraman vientos dichosos.
Mis manos se aniquilan y tocan mi soledad de criatura.

Estoy cubierto de soledad para las bodas.
Abro las puertas.
Vuelan los soles olorosos de soledad profunda;
praderas y cielos,
y lluvias de gracias sobre las praderas.
Nuestras almas son las palomas nuevas.

Antiguas puertas se han abierto.
Yo entro bajo la estrella.

de Estrella de la Mañana, OBRA POETICA.
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

POEMA V

Yo estaba muerto bajo los grandes soles, bajo los grandes soles fríos.

A través de mi llanto
oigo el agrio sudor de la precodidad.

Yo vuelvo sobre un musgo
y las ciudades crecen a la aventura hasta la noche del estupor.

Miseria.
Dios pesa.
Me llaman vientos de mar.
Van y vienen en grandes cambios; se alargan en saltos irritados
que apagan mi temblor, que exasperan los sueños.

Jamás podré seguir.
Yo me veo colgado como un cristo amarillo sobre los pálidos vidrios del mundo.

de Hecho de Estampas, OBRA POETICA.
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

ECLOGA

Tú, la incóndita niña,
De la incóndita flor
Y la incóndita muerte.

Tú, la incóndita niña,
Demuestra flor y muerte,
Tú, la breve sentencia
De la lúcida muerte,
Que pones con el llanto
la incóndita flor,
Y la incóndita muerte.

publicado en 1969
en la revista Talismán Nº1
(extraído del libro EL POETA CELESTIAL, Editorial TEKEN)

XXXV

Bajo los cielos se devora la nada.
Sobre la espalda, sobre la noche de la ciudad
Cristo ha puesto los signos de su boda.

Pongo mi oído bajo la noche;
pongo mi oído sobre la noche de la tierra que es el alma del hombre:
Vienen los soles y las lunas en el alba de Cristo.

En el sueño del padecer nacen las albas;
del sueños del padecer saco las albas escondidas en el silencio escondido.

de Estrella de la Mañana, OBRA POETICA.
(Ediciones LA TORRE ABOLIDA, 1983)

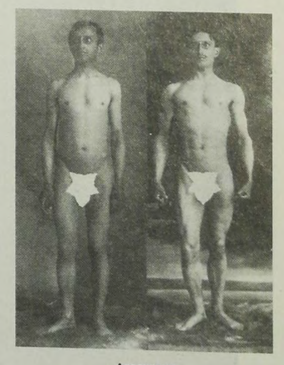
Las palabras de Jacobo Fijaman fueron extractadas del libro de Vicente Zito Lema "El Pensamiento de Jacobo Fijman o el viaje a la otra realidad"(RODOLFO ALONSO EDITOR , 1970)

Propongo comenzar con algunas preguntas. ¿Por qué la fotografía del cuerpo humano es centro de tanta atención? ¿Por qué la imagen del cuerpo es glorificada y al mismo tiempo bastardeada? ¿Por qué el comercio negocia la imagen perfecta del cuerpo? ¿Por qué la apatía como respuesta al manoseo? Tratando de encontrar soluciones posibles, trato de conformarme con una simple afirmación: "La lista de respuestas es interminable. Y como no hay respuestas taxativas o redundantes, resulta ingenuo pensar que alguna vez las encontraremos". Pero sé que no es suficiente. Entonces pienso que el círculo jamás logrará cerrarse. Es por eso que convendría pensar en un espiral, en el cual cada respuesta o afirmación se remite a la anterior. Hurgando en mis flacos conocimientos sobre el tema, pienso que la fotografía es un espejo que refleja realidades. Y sin embargo también las modifica. Entonces el arte de fotografiar perturba lo existente. Lo convierte en una transfiguración, sirve como metamorfosis: no nos muestra una verdad; la reinventa. El ojo observador, el que se esconde detrás del lente y aguarda sin desesperar el momento oportuno para obturar, es el encargado de elegir qué mostrarnos. Hasta aquí es tarea del fotógrafo, ¿Pero qué pasa después? ¿Qué mentes juzgan lo que debe ser visto y cómo debe ser visto?. Podría intentar contestar, pero las probabilidades de enredarme en el terreno de las verdades absolutas son muy altas. Además he aprendido a no creer en ellas.

Es por eso que prefiero sugerir algunas ideas que sirvan de advertencia. Sencillas y frágiles advertencias que nos acerquen. Toda imagen, todo mensaje tiene escondida una ideología. Una misma fotografía puede ser entendida de formas diferentes. No sólo porque cada uno de los observadores tiene un bagaje de conocimientos distinto, sino también por la intencionalidad del emisor. Creo muy importante que nos preguntemos ¿qué quiere fulano que entienda? ¿por qué quiere que comprenda tal cosa?. Continuamente nos dicen que vivimos en la era de la imagen, que somos de la generación del video clip, que pertenecemos a una modernidad en decadencia o a una posmodernidad en vías de desarrollo. Hablan de nosotros como los hijos de la democracia, hablan de la generación X, de la generación del escepticismo y el desencanto. Y nos bombardean con imágenes y mercancías que hacen "realidad" esas ideas. Hay quiénes son más sutiles. Pero no nos importa la dificultad en la lectura. El punto está en que, de una manera u otra, nos quieren hacer caer en la lectura obvia y simplista. Todo se complica cuando nos damos cuenta que una misma fotografía puede ser usada por una organización de dêrechos humanos para recordar el holocausto y también por un grupo de neonazis para justificar sus ideas (aberrantes, por cierto). Entonces, vuelvo a preguntarme ¿la imagen habla por sí misma? Y ahora me animo a decir que no. La fotografía se manipula. Lo que propongo es ir siempre un poquito más allá de las obviedades. Dejar que la foto nos hable; buscar otros sentidos a lo que estamos viendo. Inventar historias cuando la fotografía resulta patética o simplemente no nos dice nada. Buscar la conexión con lo que vemos. No es tarea fácil. Pero no es difícil intentarlo. No caigamos en el manoseo. No nos hundamos en el conformismo. Otra vez: no es tarea fácil, pero vale la pena intentarlo.

Hay que poblar al mundo con ojos,
hay que ser fieles a la vista,
Hay que crear para ver.
Donde el ojo se anula nacen mundos.

Octavio Paz (La Casa de la Mirada)



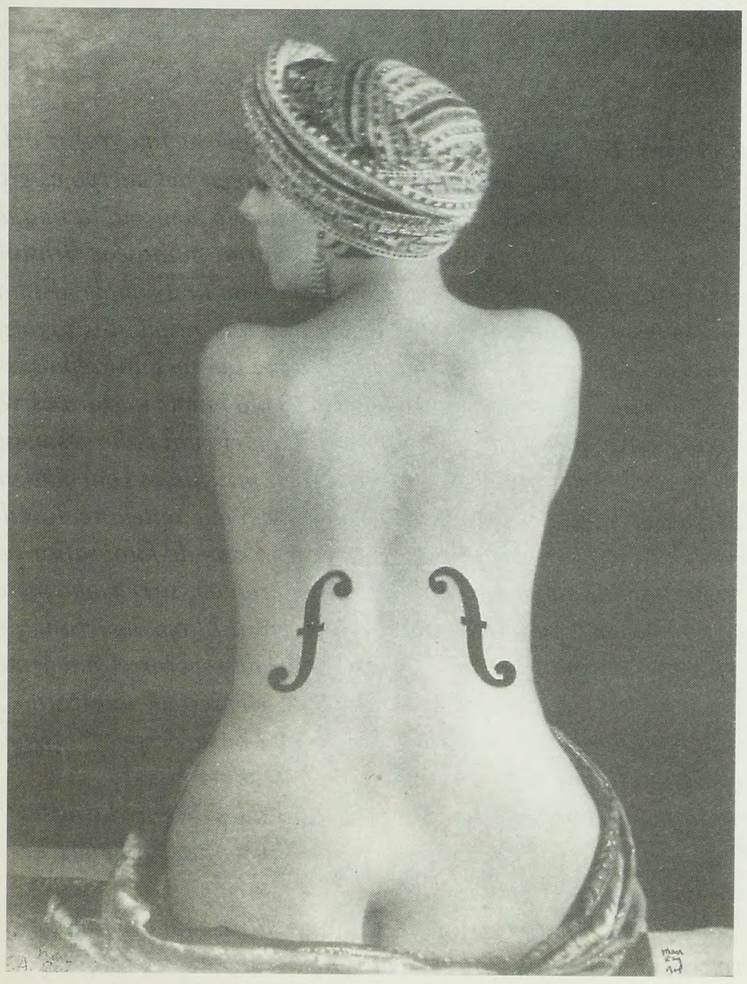
Anonymous
Before and After,
Or the Results of the Desbonnet Method c. 1908
Modern silver print

LO REAL SOLO ES LA BASE
PERO ES LA BASE

Red www.archivorec.ar

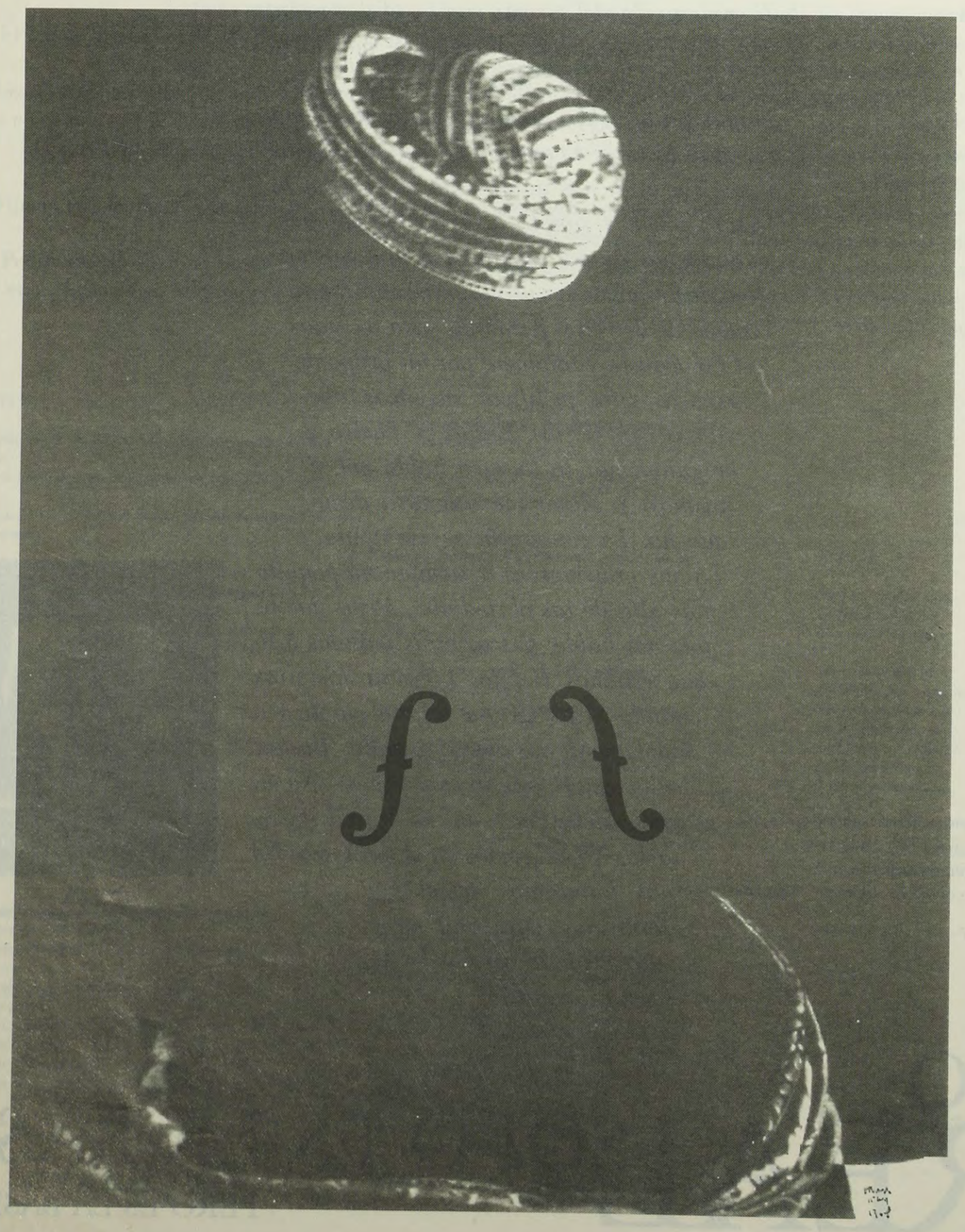
pluma y hueso

PH



Man Ray
Kiki, Violon d'Ingres, 1924

Kathy Grove
(Las otras series) Después de Man Ray, 1990
La artista norteamericana intenta deconstruir la famosa fotografía de Man Ray, tomando nueva posesión de las formas femeninas.

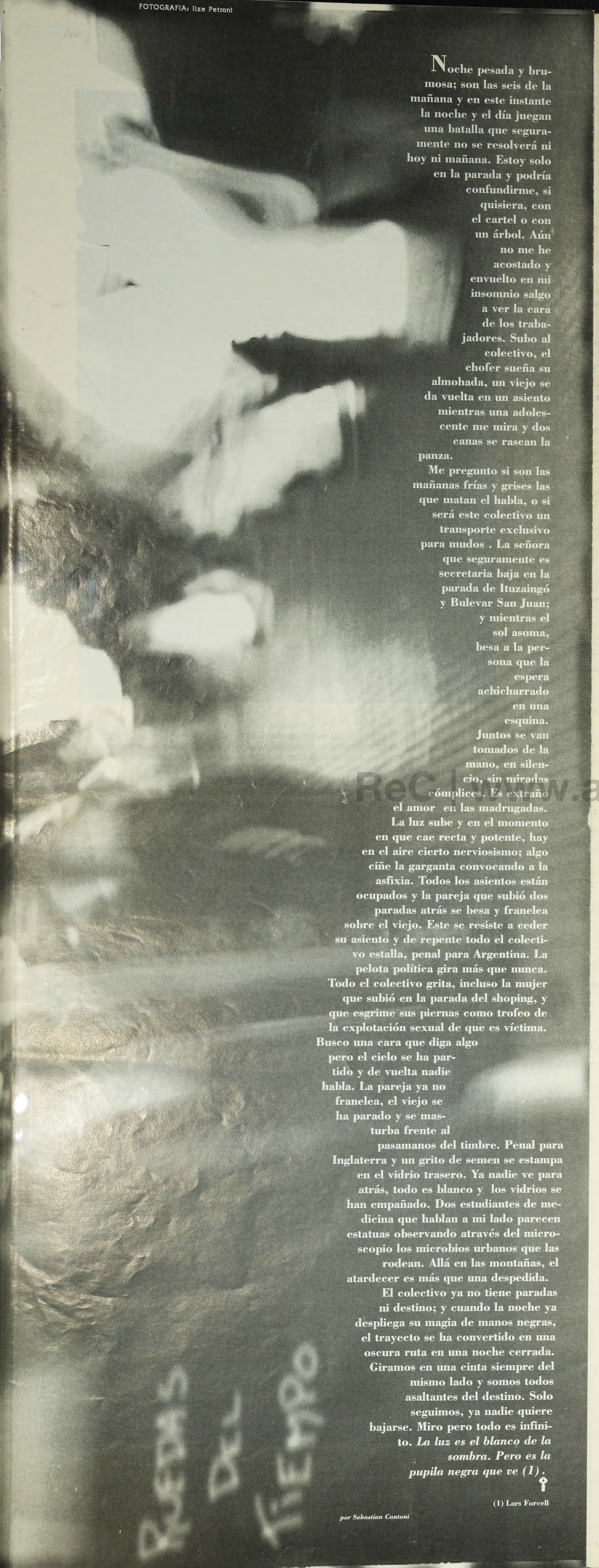


Anónimo
Benito Mussolini c. 1935
Esta fotografía del líder fascista parece haber sido tomada de manera casual, sin embargo no es un retrato de un famoso, posando en cuero en sus vacaciones. Mussolini posa como el nuevo símbolo del ideal fascista masculino -una torre de fuerza y autoconfianza, definiendo así la naturaleza del fascismo.

Lee Miller
Prisioneros con restos humanos, Buchenwald, 1945
El hecho que muestra esta imagen puede ser utilizado por los movimientos neo-nazis para ratificar su ideología; o bien puede servir a los fines de mostrar el horror y la barbarie del holocausto.
(Creemos que no es necesario aclarar que nos identificamos con la segunda lectura).

PdC | www.archivorec.ar

Fotografías extractadas de los libros: "The Body" de Williams A. Ewing , y "La fotografía del siglo XX", Editorial Taschen.



Noche pesada y brumosa; son las seis de la mañana y en este instante la noche y el día juegan una batalla que seguramente no se resolverá ni hoy ni mañana. Estoy solo en la parada y podría confundirme, si quisiera, con el cartel o con un árbol. Aún no me he acostado y envuelto en mi insomnio salgo a ver la cara de los trabajadores. Subo al colectivo, el chofer sueña su almohada, un viejo se da vuelta en un asiento mientras una adolescente me mira y dos canas se rascan la panza.

Me pregunto si son las mañanas frías y grises las que matan el habla, o si será este colectivo un transporte exclusivo para mudos . La señora que seguramente es secretaria baja en la parada de Ituzaingó y Bulevar San Juan; y mientras el sol asoma, besa a la persona que la espera achicharrado en una esquina. Juntos se van tomados de la mano, en silencio, sin miradas cómplices. Es extraño el amor en las madrugadas. La luz sube y en el momento en que cae recta y potente, hay en el aire cierto nerviosismo; algo ciñe la garganta convocando a la asfixia. Todos los asientos están ocupados y la pareja que subió dos paradas atrás se besa y franelea sobre el viejo. Este se resiste a ceder su asiento y de repente todo el colectivo estalla, penal para Argentina. La pelota política gira más que nunca. Todo el colectivo grita, incluso la mujer que subió en la parada del shoping, y que esgrime sus piernas como trofeo de la explotación sexual de que es víctima. Busco una cara que diga algo pero el cielo se ha partido y de vuelta nadie habla. La pareja ya no franelea, el viejo se ha parado y se masturba frente al pasamanos del timbre. Penal para Inglaterra y un grito de semen se estampa en el vidrio trasero. Ya nadie ve para atrás, todo es blanco y los vidrios se han empañado. Dos estudiantes de medicina que hablan a mi lado parecen estatuas observando através del microscopio los microbios urbanos que las rodean. Allá en las montañas, el atardecer es más que una despedida.

El colectivo ya no tiene paradas ni destino; y cuando la noche ya despliega su magia de manos negras, el trayecto se ha convertido en una oscura ruta en una noche cerrada. Giramos en una cinta siempre del mismo lado y somos todos asaltantes del destino. Solo seguimos, ya nadie quiere bajarse. Miro pero todo es infinito. *La luz es el blanco de la sombra. Pero es la pupila negra que ve (1).*

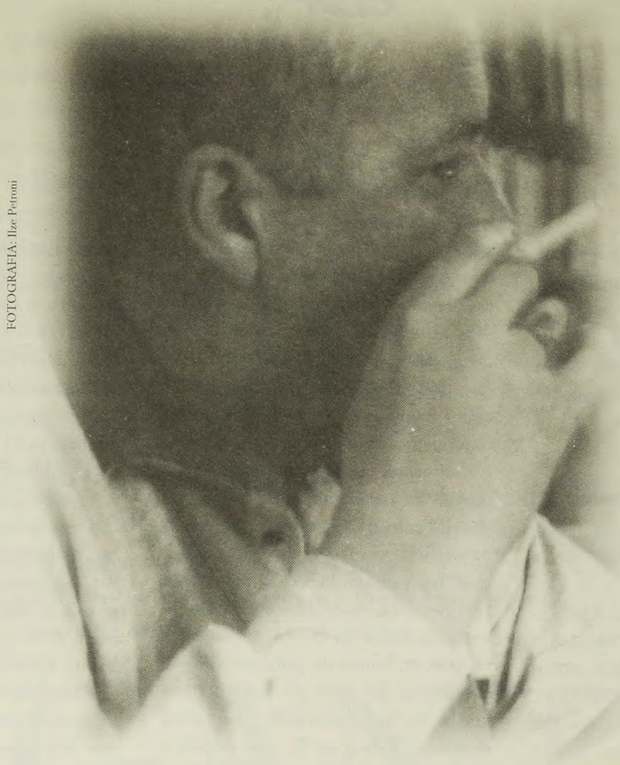
(1) Lars Forcell

por Sebastían Cantoni

Abre tu mano y deja que el mundo
Sea como tu sueño.

Edgar Bailey

DE LA MILITANCIA POETICA Y OTRAS CUESTIONES



por Fernando Bellino

Lo que sigue es un extracto de la charla que tuvimos con **Alejandro Schimdt** en su casa de Villa María. No quiere parecerse a una entrevista en el sentido de inquirir, sino que intenta reflejar una visión por lo menos parcialmente aceptable del "entrevistado". Entre los infaltables mates, las palabras fueron saliendo, animosas, nombrando y diciendo en la más pública de las conversaciones privadas. Otra dimensión, quizás se escape aquí, esa zona donde la memoria habla emocionada: la anécdota.

LAS REVISTAS LITERARIAS

- PH: ¿Cómo comenzás con tu actividad de editar y difundir poesía?
- AS: Yo empecé a hacer revistas literarias en el año 82', año en que hago una revista que se llama "Luna Quemada" y otra llamada "Huérfanos". La hago en Villa María con poetas de la ciudad. Son misceláneas donde se reproducen generalmente cosas ya editadas y algunos trabajos nuestros. Pero la primera revista que hago ya en un sentido bien de revista, a lo mejor más ambicioso, se llama "El Gran Dragón Rojo y la Mujer Vestida de Sol". Es una revista que sale en... Pará que me voy a tener que fijar, no me acuerdo bien...
- PH: ¿El título es una cita bíblica?
- AS: Sí. Esa revista sale en el año 87'y duró hasta el 91'. Fue una revista que llegó a los quince números. Era de divulgación literaria, donde predominaba lo poético. Es una revista que publicó textos de más o menos cuatrocientos autores y la mayoría, digamos trescientos, eran inéditos. Y así fue cubriendo un espacio bastante grande del país, de la Quiaca a Usuahia. También hubo cosas del exterior. No tuvo editoriales, porque consideré siempre que servía como editorial un poema o el espíritu de los textos selecionados.
La empezamos entre tres poetas y la terminé haciendo yo solo. Fue una revista afortunada en el sentido que está antologada en las dos antologías de revistas argentinas que toman del 60' al 90': la de Otero y la de Nélida Salvador. Es la única revista de Córdoba que cita en 30 años, lo cual no es un beneficio mío, sino un error de ella: Sí hubo otras revistas.
Y bueno... fue hermoso hacerla. La revista se sostuvo con auspicios económicos de amigos y pequeños empresarios locales. No tuvo nunca auspicios oficiales ni de grandes empresas.

EL EDITOR

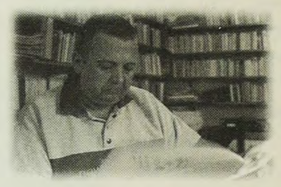
- PH: ¿Esto fue así azarosamente o fue un criterio buscado?
- AS: Se quiso así, es un criterio ideológico. Se sostuvo siempre con el bolsillo mío, el de mi esposa y siempre con un poquito de venta.
- PH: ¿Y con respecto a las Carpetas de Poesía y las Plaquetas del Herrero? ¿Cómo comienzan esos proyectos?
- AS: Cuando cerramos el ciclo del Gran Dragón, por una cuestión económica, automáticamente empecé a hacer las Carpetas de Poesía Argentina. Dado que está tan tirada para atrás la poesía argentina contemporánea me pareció interesante concentrar la cosa.

Lo que yo entiendo es la poesía del 30' para ahora.

- PH: Me llamó la atención ver en una de las carpetas a Roberto Juarroz, porque lo que parece darle una línea son los poetas poco difundidos que publicás y no los consagrados.
- AS: He tratado de reflejar no las cosas centrales y consagradas, porque no creo que Borges u Olga Orozco necesiten de mi esfuerzo, ni de mis páginas. Sí lo necesitan autores como Inchauspe o Estela Figueroa, para seguir con Santa Fe. Autores que no están en el cánon de las consagraciones oficiales. Argentina consagra a un poeta por década. Indudablemente hay muchos más. Después consagra muertos. La idea es tratar de evitar la teoría de los suplementos literarios, que es lema de Mempo Giardinelli: "Extranjeros, muertos y amigos". Entonces yo no publico ni extranjeros, trato de no publicar muertos y trato de publicar la menor cantidad posible de amigos, tampoco tengo tantos. Ese es el criterio, ir buscando voces al costado de la gran voz de los medios que son fines, ya no son medios hace mucho.

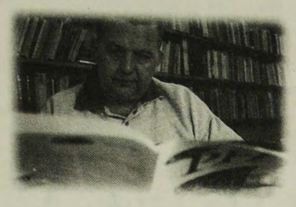
LA DISTRIBUCION Y EL MERCADO

- PH: ¿Cómo juega la dimensión del mercado en tu proyecto editorial? ¿Qué formas de distribución usás?
- AS: Mirá, lo que yo hago es mandar la revista a un montón de revistas, muchas de las cuales tienen un índice de publicaciones recibidas. A través de eso accedo a mucha gente que escribe y me manda sus cosas. Esa es una forma de acceder al material y establecer un mercado simbólico. La otra circulación se dá por amigos y amigos de amigos, conocidos de conocidos. Todo funciona así. No tengo hecho un estudio de mercado, digamos en lo simbólico, porque acá obviamente no circula el dinero. Circula el dinero en el sentido que se pierde, ése tiene una circulación para abajo.
- PH: ¿Entonces en tu caso como editor, el gran aliado es el correo?



- AS: Sí. Yo mando más de un millar de piezas postales por año y recibo otro tanto. Tengo un gasto mensual de correo de más o menos $200. Mando mucho por correo, así tengo una comunicación personal. Es interesante porque llegás a tener un panorama más o menos cierto de lo que pasa. Hay anécdotas donde me han mandado gente de Buenos Aires o Julio Castellanos, que mandó gente de la Universidad de Pisa a consultarme direcciones y panoramas de la poesía contemporánea argentina. Esto por la cuestión de la eterna comunicación, porque acá, en realidad, estamos todos en compartimento estanco. Los salteños se dan bola o no y después tienen su relación amor-odio con Buenos Aires, como tenemos todos los del interior. Me ocupo en saber qué pasa en otros lados, obviamente lo que yo conozco, seguro pasará muchísimo más. Y esto te permite decir: "Bueno, está pasando esto y en lo menos clasificable". Es muy fácil hablar de poesía argentina hasta el 70', pero después empiezan a haber unos

ReC | www.archivorec.ar



agujeros muy grandes. Salvo grupos poéticos porteños o de Córdoba y Rosario, por eso la militancia en la poesía. Por eso las carpetas se llaman "Alguien Llama". Lo entiendo como un llamado desde y hacia la poesía argentina contemporánea. Las Plaquetas tienen esa línea.

CRITERIO DE SELECCION

- PH: ¿Cuáles son los parámetros para determinar la publicación o no de los poemas?
- AS: La mayoría de lo que publico es ajeno a mi estética y a mi visión de las cosas, pero uno trata de ponerse fuera de eso y valorar la palabra en sí, en lo que está diciendo. A la vez me interesa lo regional, tratar de ir cubriendo un mapa del país. Si vos analizás mi currícula de las Carpetas, vas a encontrar cosas de 14 o 15 provincias. Tampoco es decir: "Me falta Catamarca, publico cualquier cosa de Catamarca". No es así.
He tratado de no ser dogmático, de no publicar dentro de una estética. Si vos cotejás y contrastás las distintas voces que hay, ves estéticas totalmente opuestas, a veces en un solo número. Trato de no guiarme por mis predilecciones, que las tengo.

NOMBRE

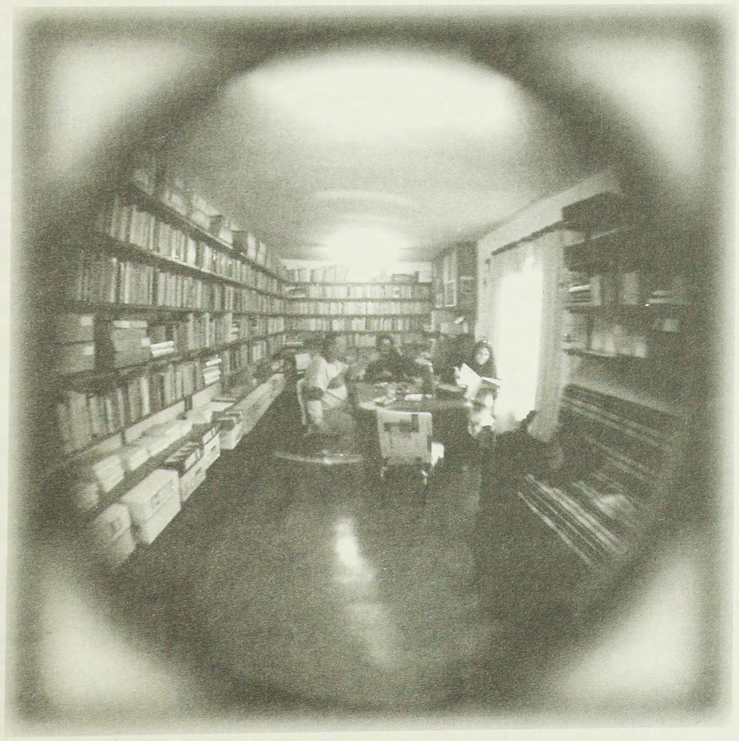
- PH: Saliendo de las Carpetas y las Plaquetas. Tu editorial se llama Radamanto ¿Por qué el nombre?
- AS: Radamanto es el nombre de uno de los jueces del infierno griego. Decían los griegos que cuando vos bajabas al Hades, había tres tipos parados ahí que te decían: "Vos vas a la Isla de los Bienaventurados o vos vas con Plutón". Y pienso que todos los poetas vamos a ser juzgados en los infiernos. Le puse ese nombre por esto. Pocos poetas van a ir a la Isla de los Bienaventurados porque ya tienen la bienaventura de la poesía en esta tierra. La poesía es un inmenso regalo y es un don. El que no lo sabe es un tonto. Aparte, Radamanto es una palabra eufónica, me gusta como suena. Tiene muchas vocales, es para cobrarme lo de mi apellido que tiene una sola. También porque pienso que la poesía tiene esa relación permanente entre lo sacro y lo terreno. "El Gran Dragón Rojo y la Mujer Vestida de Sol" es precisamente eso: la virgen, la madre; el dios y bueno, el dragón que finalmente en el capítulo 14 del apocalipsis yace bajo la mujer vestida de sol.

LA POESIA

- AS: A mí siempre me interesó la poesía como una cuestión religiosa. La poesía es una fuerza a la cual uno sirve, ésta es una noción del romanticismo alemán. La poesía está más allá del poeta y del poema. Ellos son formas parasitarias de la poesía. Así como la creación es una especie de emanación del Dios judeocristiano, en el cual yo creo. Creo en Dios por eso odio a la iglesia, a todas las iglesias.
- PH: Como aquello de Fijman, que decía que ser santo está penado por la sociedad y aún por la propia iglesia...
- AS: Sí, sí. Por la iglesia ante todo. La relación entre la iglesia y el Dios es la relación entre los políticos y la patria, son cosas totalmente antinómicas. Y bueno, esta visión de la poesía como algo a lo cual uno debe servir me ha alentado y me ha servido para ir pasando los años en esta cuestión de editar y difundir, para no caer en cuotas mayores de vanidad y narcisismo, que las tengo, pero sin excerderme. He tratado de no hacer clubes de letras, ni clubes de amigos. Repito muy pocos nombres en mis ediciones. No te voy a esconder que he publicado cosas de gente porque la quiero. Pero he tratado de ver bien cómo es la torta: si la torta es 100, tratemos de publicar 80 por la poesía. Lo que yo veo muchas veces es una inversión perversa, donde se dedica un 20 a la poesía y el otro 80 a una especie de negocio simbólico.

POLITICAS EDITORIALES

- PH: ¿Cuál es la política editorial que vos sostenés?
- AS: Mi visión es que yo estoy haciendo una cosa que es como un río y que termina conformando una especie de antología. Hay que tener cuidado porque si en cada carpeta hay 13 autores y yo publico 8 malos, cuando se suman las piedras de ese río y de 100 autores quedan 70 que son indefendibles, no se salvan con los otros 30.
Es una cuestión de fidelidad a uno mismo. Manejo mi criterio porque tengo que vivir conmigo. Yo cuando publico me digo a mí mismo: ¿Esto lo puedo defender ante cualquiera?
- PH: Hace un tiempo, en una charla con editores de Córdoba en la Escuela de Letras, Jorge Felippa hablaba del concepto de "libro de fondo" y "libro de oportunidad". Dentro de tu política editorial, parece ser que los libros de oportunidad son escasos...
- AS: Mirá, Felippa no tiene ningún concepto. El ha entrado en una cosa muy peligrosa que es querer vivir de la literatura o querer vivir de la palabra escrita.
Bournichon que está ahí (señala la foto en la pared del editor cordobés Alberto Bournichon) terminó a los dos días del golpe militar con 8 tiros en la nuca, no hizo un mango. Yo tuve el privilegio de conocerlo. Bournichon está en la historia de los editores argentinos. Fue el editor de Manuel J. Castilla y tantos más. Y es el editor más grande que tuvo Córdoba en los últimos 30 años. No se le cruzó jamás por la cabeza ganar un mango. Vendía libros, vivía de otra cosa. Yo te digo que jamás se me ocurrió vivir ni de la poesía, ni de la literatura. He vivido para la poesía y para la literatura. Por eso me cago trabajando 11 horas por día en un galpón de mierda, para no mezclar los tantos. Ni para publicar con ese criterio. Publico lo que me gusta y me lo banco. Y las concesiones que tengo en mis cosas son estrictamente por razones de afectos. Yo creo, lo decía Ezra Pound, la poesía es algo que está completamente fuera de la usura del neocapitalismo. Está afuera y hay que situarla afuera. Vale más que vos edités un librito artesanal y choto cada tres años, que editar esas cosas de las "señoras gordas" o de las buenas intenciones.



EL POETA

- PH: ¿Qué papel tiene para vos el poeta en todo este juego? ¿Cuál es tu visión del hombre que escribe?
- AS: Yo no tengo la visión del poeta mártir y obviamente no tengo la otra, la del poeta exitoso. Sabés que pasa, con los honores poéticos, literarios no se puede comer. Cuando sos jovencito sirve para tener chicas, a mí no me sirvió. Yo si tuve chicas, las tuve por otras cosas. Es más a las primeras chicas no les importaba y a las otras tampoco.
- PH: Bueno... no sé. Quizás éste sea el único utilitarismo éticamente aceptable para la poesía...
(Risas)
- AS: Quizás sirve cuando sos jovencito, pero después no sirve. Después las chicas te quieren porque sos poeta y te dejan porque sos poeta. Hay un amigo mío que decía: "Yo... las minas me querían porque tenía barba, un poncho rojo y una boina. Y después me dejaban de querer porque tenía un poncho rojo y una boina..." (Más risas)
No vamos a estar nunca en las grandes tapas. Entonces, si ya sabés que no, si uno sabe que no, por qué mentir, por qué no ser lo que sos, por qué no decir la verdad. Si lo hermoso de la poesía es la inclemencia, es la libertad que te da, la libertad de que no cuenta en este sistema. Porque vos podés escribir con libertad, decir con libertad y hacer lo que se te cante las pelotas.
La poesía tiene otro mensaje, otro código. La poesía es ese fervor y ese sol perdido. Porque un poeta no es un artista, un poeta es un perro de Dios.
Cada país da 15 o 20 poetas por siglo y esto si es un país rico en poesía. En Córdoba, estamos en el 98' y del 70' ahora ha dejado 4 ó 5 voces. Eso es lo que pasa, y los demás nos acercamos con mayor o menor fortuna, se verá. Lo que vos estás escribiendo ahora, lo que vos estás sintiendo ahora reverberará, será un resplandor en una nube dentro de 30, 40, 50 años. Y no es una cuestión sádica de la historia, que hay que sufrir, ni nada. Vos te podés ganar el Premio Tejeda, te pueden hacer la nota de tapa en La Voz... no pasa por ahí. Ni por ese éxito, ni por el fracaso. No hay fórmulas.

Quién no ha comprado alguna vez 75 tomos de una enciclopedia que nunca logró darnos otra satisfacción que develar en su primera página que estaba de oferta.

Desde siempre los libros canalizaron nuestros sueños, nuestras verdades e historias que harían sonrojar al más valiente. Confiamos en ellos a tal punto de cifrar la esperanza de encontrar un motivo de nuestra falta de pareja, el por qué seguimos con ella, cómo cuidar el pelaje de nuestros perros y por qué no, de despejar dudas existenciales: ¿Hacia dónde vamos? ¿De dónde venimos? ¿Por qué aumentaron el cospel?.

En nuestros días encontramos libros para todo: la libertad, el matrimonio, nuestros hijos, nuestros omelettes mal hechos, nuestras encendidas noches de pasión, la economía Argentina, casos y estadísticas de gonorrea en las Islas Vírgenes... Todo se reduce a una cantidad mayor o menor de páginas que intentan hallar soluciones, enturbiar el panorama o simplemente actuar como el "tercer elemento". Es decir, situación en la cual algún humano ya plantó un árbol y tuvo un hijo.
A colación de esta tragedia posmoderna de que cualquiera escribe un libro, podríamos diagnosticar nuestra era como "La ortopedia del libro" compuesta de aquellos ejemplares dignos de volar de una patada.

A continuación presentaremos algunas obras de autores famosos que para hacer honor a nuestros tiempos, también están recicladas...

GIGANTES DE PIE PLANO

por Gloria Bertello

Biblioteca de los Mortales 1998

MEDICINA

- "El Anatomista" por Cris Miró.
- "Las mil y una noches" por el creador del Viagra.
- "Incompletamente" por los Hospitales Estatales.
- "Terapia Intensiva" por el Gobierno Nacional.

POLITICA

- "La increíble y triste historia... Argentina".
- "Cementerio de animales" por la Cámara de Senadores.
- "La Divina Comedia" por el Palacio de Justicia.
- "Bestiario".
- "Canto a mí mismo" por Carlos Menem.
- "Derecho a la Esperanza" por Palito Ortega.
- "Ni el flaco perdón de Dios".

CIENCIAS SOCIALES

- "El gigante egoísta" por Bill Clinton.
- "El Ser y la Nada" por los Jubilados Provinciales.
- "El país de las maravillas" por Empresarios Multinacionales.
- "Historias increíbles pero reales", Manual de Estilo de Crónica.
- "Un hombre muy hombre" por el Juez Oyarbide.

ECONOMIA

- "La revolución en bicicleta" por Fidel Castro.
- "Obras Completas" de autor Anónimo.
- "Plata Quemada".
- "Mea Culpa" por Angeloz.
- "Rasputín" por Roque Fernández.

EDUCACION

- "Platero y yo" por Susana Decibe.
- "Crónica de una muerte anunciada" por la Ley Federal de Educación.
- "A sangre fría" por la Ley Federal de Educación, Tomo II.
- "Persuasión de los días" El diario de la Carpa Blanca.

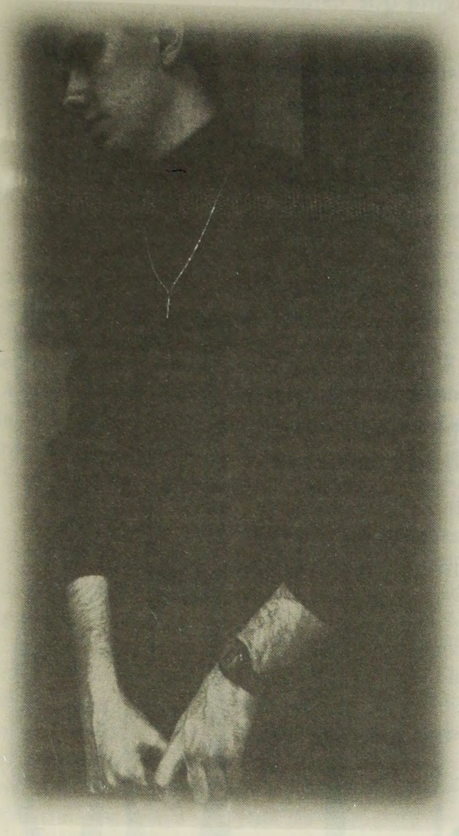
DEPORTES

- "Usemos la cabeza" por el Burrito Ortega.
- "En la masmédula" Triunfo de Holanda sobre Argentina.
- "Crónica de héroes y bandidos" por la FIFA.
- "El Señor de los caballos" por Daniel Pasarella.
- "Ningún lugar está lejos" por Esteban Tuero.
- "No habrá más penas ni olvidos" por Gabriela Sabatini.

REC | www.archivorec.ar

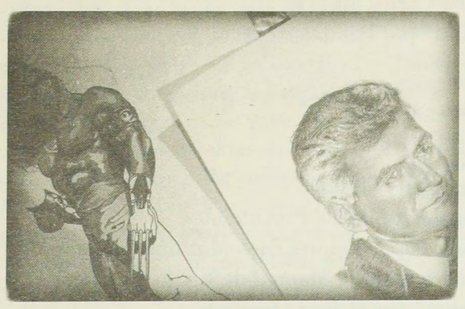
"El niño perdido llora, pero sigue cazando mariposas."

Ryusvi Yoshida.

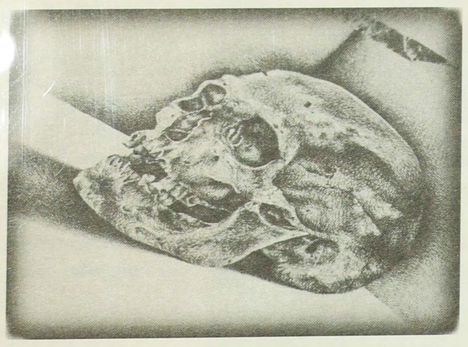


LAS 3 EDADES

TEXTO: *Marcela López Sastre*



FOTOGRAFIA: *Ilze Petroni*



1 Magritte René (1898-1967), pintor surrealista belga, "realista mágico", su retrospectiva influye hoy sobre el diseño gráfico.
2 Hiperrealismo (Superrealismo o fotorrealismo): Arte que pretende la extremada similitud. Se asocia a los finales de los 60'. Trata de esconder la interpretación que el artista imprime en la obra.
3 Surrealismo: Movimiento iniciado en 1924 con un Manifiesto escrito por André Breton, que lo describe como "automatismo puro" de lo onírico, de lo fantástico o la inventiva técnica que buscaba mezclar la razón con la sin razón. El automatismo sin controles estéticos, ni morales para crear una nueva realidad.

PRIMER ACTO: **LA INFANCIA**

Todo empieza en la infancia, en general a todos nos pasa lo mismo, empezamos por ahí... Magritte(1), de chico, creyó haber encontrado el paraíso: tenía forma de cementerio y allí la única ocupación posible eran los juegos amorosos y secretos de un niño, que hasta allí veía todo de color verde. Durante mucho tiempo formamos parte de ciertas escenografías que no necesitamos ni mirar, todo está puesto de la manera correcta, nada necesita ni el más mínimo cambio. El paisaje es perfecto y nosotros somos parte armoniosa del mismo. De repente, se abre una fisura en la pared, la cortina se raja y tras la escenografía que tanto nos gustaba vemos otro mundo que nos era inexistente. A René Magritte se le rompe el escenario del Edén y por una pequeña rajadura ve el infierno, se agrieta la tela cuando se suicida su madre y él hurga en la herida del lienzo para pasarse del otro lado.

Comienza otro acto, en otra vida donde ya no todo es verde; los colores se vuelven agresivos y variados. La escenografía cobra dimensión y se muestra completa: la situación es ahora hermosa pero puede ser fatal en el próximo segundo, ya nada es estático. El sueño se prolonga cuando estamos despiertos, nos confundimos y ya no sabemos cuál es la realidad; si lo real es lo que deseamos al soñarlo o si la realidad es este espacio que nos separa del otro, del que habitamos al dormir.

Todos alguna vez nos ahogamos en nosotros mismos, nos asfixiamos con nuestras propias obsesiones y necesitamos desagotarnos para volver a nadar...

Magritte sólo pudo desahogarse a través de la pintura y el dibujo. La pintura lo sedujo como una mujer, lo fue absorbiendo hasta desconectarlo totalmente de la vida cotidiana y lo fue evaporando hasta hacerlo ascender.

Desde esa nube de polvo miró con desconfianza todas las corrientes artísticas de su época; porque en realidad, él solamente corría hacia sí mismo, seguía los flujos de su propio cauce. Quería reconocerse él mismo y los caminos para andarse eran las imágenes pintadas.

MAGRITTE
El hijo del hombre. 1964
Óleo sobre tela 116x89 cm.
Colección Harry Torezyner, Nueva York

SEGUNDO ACTO: **UNA SIESTA EN MEDIO DE UNA GUERRA MUNDIAL**

Todas estas recorridas internas de René Magritte se sucedían mientras se desarrollaba la Primera Guerra Mundial. Magritte se declaró públicamente "indiferente" a la Gran Guerra; su posición económica le permitió dedicarse a pintar objetos familiares mientras afuera estallaba la hecatombe.

En medio de la sangre y la guerra veo a un hombre pintando sus sueños de hongo, de espejos, de palomas hechas de cielo; imaginando hombres con cabeza de manzana verde. Cualquiera que piense esta imagen puede odiar al pintor que se pone algodón en los oídos para negar la guerra, puede creer que el hombre está totalmente loco o puede argumentar que la indiferencia es otra forma de criticar. Podemos decir lo que sea o pensar lo que queramos, pero por suerte nada de eso cambiará el hecho de que hoy podamos gozar la obra de un hombre que instalaba su caballete en medio de un campo minado y desde allí copiaba el paisaje que él mismo creaba soñando.

ReC | www.archivorec.ar

TERCER ACTO: **LA MADUREZ CON LA REALIDAD BAJO BRAZO**

Estamos en Córdoba, Argentina, año 1998 y el "hiperrealismo" (2) nos convoca. Juan José Albarrán dibuja retratos que en perfección superan a las fotos, pinta cuerpos que no favorecerían a las que quieran esconder la celulitis, investiga los detalles y los plasma hasta el cansancio. De más está decir que la técnica es perfecta, es imposible no asombrarnos ante el rostro vivo que nos mira desde el papel. Los movimientos de Juan son calculados, sus palabras son minuciosas y sus tiempos son extensos, recalca que puede estar años trabajando un detalle que no se permitiría dejar escapar.

Para Juan el arte tiene que ser entendido por todos (léase bien: por todos), y es que su realidad económica no es la misma del que soñaba sus cuadros. Juan José está muy despierto, no se confunde; para él la realidad es la que vemos y es la misma que debemos reflejar en los cuadros. Hasta en sus más ínfimos puntos.

Soy niña rica que jamás podrá jugarse si no tiene una American Express que la avale. La nena boba se siente un punto de polvo ante el joven que sin la más mínima certeza declara que sólo vive para su arte. Un arte que refleja la perfección técnica de la época, un arte lleno de teles encendidas que reflejan realidades concretas, necesidades básicas insatisfechas. Repito: no hay lola, aquí la guerra es otra, pero es la misma; sólo que esta vez el artista no la ignora. Creo que Juan es producto de su época y que su técnica meticulosa surge de la "era de las tecnologías". ...El se hace cargo de su época, es más, la dibuja de la manera más fiel posible. Juan admira los dibujos animados japoneses y hasta los imita en sus ratos libres... ¿Será casualidad este amor por los japoneses? ¿No son los japoneses los amos de la tecnología? ¿Es muy osado relacionar al Hiperrealismo con los japoneses?.

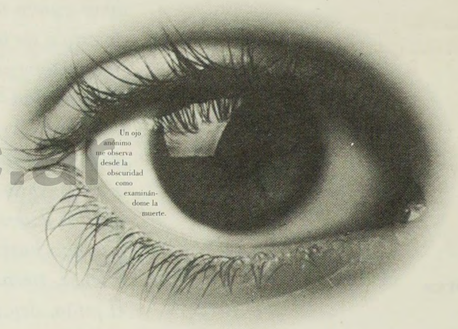
La gran guerra que Juan no ignora es la guerra de los hombres contra, o con, la tecnología y sus técnicas.

CUARTO ACTO: **LA NOCHE Y EL DIA**

Acabamos de hablar del día y la noche, del sueño y la vigilia, del desatento y del alerta. Del Surrealismo (3) y del Hiperrealismo, de un hombre que sueña pintando y de otro que dibuja totalmente despierto. El soñador es un niño rico que se está buscando; el realista no puede zafar de un entorno con necesidades básicas y concretas. Los dos tienen una guerra sucediéndose tras las puertas de sus casas, pero las atienden de maneras distintas. Ninguno la pinta concretamente, el soñador directamente no la pinta... en cambio el realista se hace cargo de las características de esa guerra y las desarrolla, las quiere mostrar tal cual son.

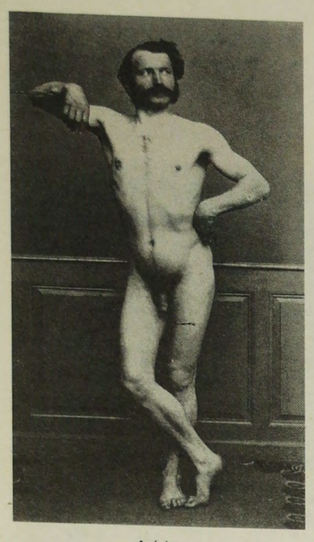
Se han separado el sueño y la vigilia. Magritte los juntó, pero ya no... Las realidades soñadas y las concretas, aquí, entre la luz de noche y la luz de día, son dos cosas distintas.

por Georgino Lloveras



TEXTITO

por Rodrigo Carnero



Anónimo
c. 1865

Los aromas y los ramos silvestres nombrándote
pero tú
dónde
dónde las huellas que dejaste
tu andar sin la vana costumbre del reloj inventado
tu mirar madrigal
tu olor a hombre y a tabaco negro
dónde tus manos verdaderas
tu beso más que boca
tu costado y tu axila
tus zapatos
tu voz
tú.

María Alicia Dillon
Carne y azul sonando
(Ediciones Argos, 1998)

Anónimo
c. 1920

Anónimo
c. 1890

Anónimo
c. 1925

Un lugar entre los hombres

Para poder hablar
solamente para eso
para que tu palabra
mereciera tu propia confianza
te has abierto a todo
has extendido tus propiedades

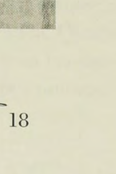
Para que ninguna línea
escrita por tu mano
ninguna palabra dicha
en baja o alta voz a los vecinos
mereciera la sospecha
de un amaño
o de trabajada impostación
para poder nombrar
de torpe modo
la torpe vida
o la brillante y altanera
has mezclado tu acento
en el tumulto
y has perdido o ganado
tu silencio
un lugar entre los hombres

Edgar Bayley
Ni razón ni palabra, 1955-1960
(Fuente: Revista "La danza del ratón", Abril 1998)

Anónimo
c. 1910

Anónimo
c. 1925

POESIAS



Anónimo
c. 1930

Conté con los dedos de mi mano
las veces que te tuve, no las que amé
sino las que te tuve.
Las yemas de los dedos
se quedaron mirándome, las líneas
de la mano rieron (¿amaste
lo que tuviste? ¿Quisiste
decir quiero un poco
de esto o de aquello,
tuviste semejante
generosidad?). Ahora que
te aferrás _como si lo que
*tenés fuese leve_*
a un poco de nada, contás
con los dedos las marcas
que una burla desecha,
y lenta, tiernamente abrís
el puño, dejás caer la arena,
volvés a tomarla.

Irene Gruss
La soga
Plaquetas del Herrero
(Ediciones Radamanto)

REC | www.archivorec.ar

Ciertas cifras
me resultan misteriosas:
el hecho de que un niño sonría
nada dice de su felicidad
ni como afecta a sus huesos
una lluvia en junio tres.

Ceferino Lisboa
(era inédito)

Anónimo
c. 1910

Cierro los ojos
y tigres amarillos
con las fauces abiertas
salen del fondo de mis retinas
ansiosos de devorarse mis paisajes,
mis desiertos, mis lunas.

Entonces levanto los párpados
abro los ojos para que huyan
se lo devoren todo
y no vuelvan más.

Pero ellos, temerosos del desarraigo
vuelven a sus oscuras madrigueras.

Alba Melagrani.
(era inédito)

EL HOMBRE DE LA LATITUD

Qué madurada lumbre, qué estirpe de tacuaras!

Qué corazón que estaba con nosotros
Y convocaba nombres de inútil poderío
Y guardaba la infancia del desterrado otoño.

Ya anocheció huésped, ya rama del olvido.

Ya magnitud del nardo que se aísla en su aroma,
Ya fundador del viento temblando entre azucenas.

Qué madurada lumbre le alcanzaban sus días
designado al olvido, todopoder del ángel.

Fue el hombre guitarrero, el jinete, el tropero,
el que pertenecía a una patria con rosas,
el nombrado por días de las terrenas dichas.

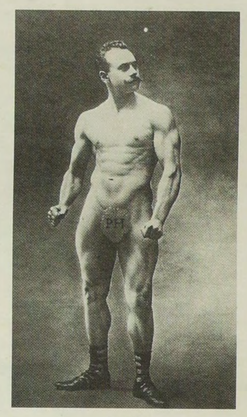
Antepasado ilustre del fuego y la plegaria;
del vaho de su sombra se desprenden los cantos.

(El último del árbol donde canta el misterio,
El denso campanero de las tardes azules).

-Los mojones, las puertas, los perfumes del sur,
las peregrinaciones, los antiguos recuerdos.
Aún lo ven regresar por la estéril escarcha
hacia la hora del ánima que vuelve de la sombra.

Qué madurada lumbre, qué estirpe de tacuaras.

Romilio Ribero
Tema del deslindado
(Alción Editora)



Anónimo
c. 1890

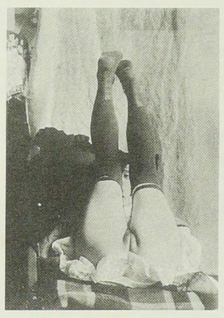
Anónimo
c. 1930

Lector

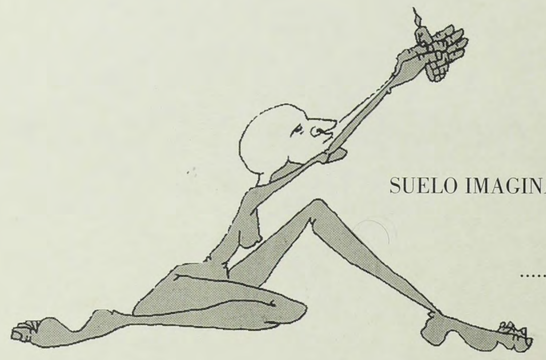
Lector:
yo te reclamo
¿Qué te sostiene?
¿La mudez de babel?
¿El columpio de arena?
¿Un ajedrez de relojes
o una paráfrasis del yo?

Lector
¿y si el mundo pendiera
de tu ser
y de tu nombre?

Javier Almeida
Las Plantas del Santiamén
(Edición Independiente)



Anónimo
c. 1890

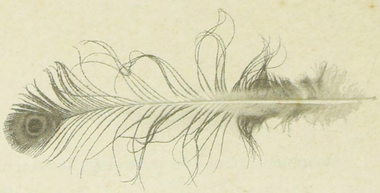


DESCANSO REPARADOR

A VECES,
DE NOCHE,
SUELO IMAGINAR COSAS ATERRORIZANTES,
MONSTRUOSAS,
CASI INIMAGINABLES.....
.....PERO TRANQUILIZO.....
.....CUANDO.....
.....CIERRO LOS OJOS,
AFLOJO EL CUERPO,
NO PIENSO EN NADA,
RESPIRO HONDO POR ULTIMA VEZ.....
.....Y ME SUICIDO EN ALGUN SUEÑO.-

COTTYQUIQUE
(Caramelo de Ajo)

Anónimo
c. 1920



información

PRIMER CERTAMEN NACIONAL DE POESIA
Y CUENTO "MARCELO TORELLI (1964-88)" 1998

-genero poesía: un poema o conjunto de poemas inéditos con extensión total no mayor de 150 versos a doble espacio en una sola cara del papel.
-género cuento: uno o conjunto de cuentos inéditos con extensión no mayor de cuatro paginas a doble espacio y en una solo cara del papel.
-en sobre cerrado especificando genero y seudónimo: incluir 3 copias más un sobre con datos personales (nombre, apellido, DNI, domicilio, T.E., seudónimo y breve curriculum).
-más giro postal o bancario de diez pesos a nombre de Leonor Mauvecin.
-obras se recibirán hasta el 30 de setiembre de 1998 por correo o personalmente en EL ESPEJO LIBROS, Deán Funes 163, local 4, (5000) CBA.
-las obras premiadas serán publicadas en un solo volumen y a cada autor premiado se le entregara treinta ejemplares, en evento especial a realizarse el día 27 de diciembre de 1998.

BECAS FUNDACION ARAGON

Residencia para fotógrafos, con posibilidad de realizar exposiciones y publicaciones en Ligh Work, Syracuse, New York, por un mes. Con subsidio mensual de U$S 1.200.
Información: Av. Alicia Moreau de Justo 1750 (1-C) CP 1055 Capital.
TE: 01-312-0055 FAX: 3122299 / E-mail: Info@ aragon.com.ar

CASA DE MACEDONIO

Con el objetivo de conservar el patrimonio literario, el archivo y promover el conocimiento y la lectura de la obra de Macedonio Fernández.
Dirección:
Sarmiento 1411 piso 2 dpto. (1042) Buenos Aires-Argentina
T.E: (054-1) 371-8114 / e-mail: casademacedonio@ hotmail.com

BIBLIOTECAS

Asociación Argentina de Cultura Británica
Bv. San Juan 137
Horario 14,30 a 19,30 hs.
Carácter: Pública.
A. Popular J.B. Alberdi
9 de Julio 2107
Horario 8,00 a 12,00 y 16,00 a 20,00 hs.
B. Popular Bella Vista
Rufino Zado 633
Barrio Bella Vista
Omnibus 90-91
B. del Museo Caraffa
Frente a Plaza España
Horario: Martes a Sábados de 14,30 a 20,00 hs.
Facultad de Filosofía y Humanidades
Ciudad Universitaria
Horario: 8,00 a 17,00 hs.
Carácter: Pública.
Instituto de Estudios Americanistas
Pabellón España- Ciudad Universitaria
Horario: Lunes a Viernes de 8,00 a 12,00 y 14,00 a 18,30 hs.
Carácter: Restringido
Informat. Estadísticas y Censos
Humberto 1 467
Horario: 8,00 a 13,00 hs.
Carácter: Pública

ReC | www.archivorec.ar

CENTRO CULTURAL
ESPAÑA • CÓRDOBA

- **El viernes 4** de septiembre a las 19 hs Arturo Carrera presenta su libro de poesías "Children's Corner" (Tusquets Editores), con la presentación de Silvio Mattoni.

- **El viernes 11** de septiembre a las 19 hs se inaugura la muestra de jóvenes fotógrafos españoles Andar por casa. Una visón de las líneas de investigación que ofrece la fotografía española y de lo que supone la mirada artística del siglo XX. Los fotógrafos: Agustín Martín Frances, Fran López Bru, Pedro Gómez, David Jiménez, Jorge Lenz y Jana Leo.

- Poesía en Marcha-Performance Poética / 11 al 15 de septiembre

vie 11- 20:30 hs
Presentación de la revista literaria "Pluma y Hueso"
performance murgera / unipersonal / presentación de la banda funky "Los Particulares"

sab 12- 21 hs
perfomance poética- "Vestigios" de Rodrigo Carnero- arreglos: Fernando Bellino
mesa de poetas con interacción con el público / Grupos Pan Comido y Octaedro.

dom 13- 21 hs
perfomance poética "La poesía es un café" - Grupo Pan Comido
interacción con el público-lectura de poemas.

lun 14- 21 hs
pefomance poética "Bar"- Grupos Pan Comido-Octaedro
discusión con el público y lectura de poemas.

mar 15- 21 hs
perfomance poética "El Funeral" de Paula deRademaecker - arreglos Daniel W,erich
basado en una idea de Ricardo Sued- Grupo Octaedro.

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

C
AECI
AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Casa Malanca
Entre Ríos 40
(5000) Córdoba
Tel/Fax 54-51-332721

Azul de Tocar

Taller de fotografía expresiva
te invita a participar de este nuevo comienzo
el día 17 de Septiembre a las 15 hs.
en Lituania 2259, Altos de General Paz
colectivos: 91 - 24 y trolebus B
teléfono: 515303

Ezequiel, Gustavo y Claudita la bonita

CORDOBA, SEPTIEMBRE DE 1998

Auspicio de la Municipalidad de Córdoba

MUNICIPALIDAD CORDOBA PARA LOS VECINO